



La ley y el evangelio en
EL LIBRO DE ISAÍAS
Por el Misionero Ingar Gangas

Lección 10:	Comentario de los capítulos 4-5	
	El renuevo de Jehová.....	34
	La parábola de la viña.....	35
Lección 11:	Comentario del capítulo 6	
	El llamamiento de Isaías.....	37
Lección 12:	Comentario de los capítulos 7-8	
	La Señal de Emanuel.....	40
	La piedra de tropiezo.....	41
Lección 13:	Comentario del capítulo 9	
	El reino de Emanuel.....	44
	Dios castiga la arrogancia y el orgullo.....	46
Lección 14:	Comentario del capítulo 10	
	La destrucción está decidida y el juicio es inalterable	47
	Comentario del capítulo 11	
	Reinado justo del Mesías.....	47
Lección 15:	Comentario del capítulo 12	
	El cántico de salvación.....	50

B. Segunda Parte. Caps. 13-39: El libro de las naciones extranjeras

Lección 16:	El tema de los capítulos 13 al 39.....	53
-------------	--	----

C. Tercera Parte. Caps. 40-66: El libro del consuelo

Lección 17:	Introducción a la tercera parte del libro.....	56
	La unidad del libro de Isaías.....	57
	Esquema de los capítulos 40-66.....	79
Lección 18:	Comentario del capítulo 40	
	Las buenas nuevas del consuelo.....	59
Lección 19:	Comentario de los capítulos 41-42	
	La obra del Señor y la de los falsos dioses.....	63
	El Siervo del Señor.....	64
Lección 20:	Comentario del capítulo 43	
	El pueblo de Dios expresa su alabanza.....	68

Lección	21:	Comentario de los capítulos 44-45	
		Jehová de los ejércitos y la incapacidad de los “dioses”.....	70
		Jehová repite la promesa de la liberación de Babilonia.....	70
Lección	22:	Comentario de los capítulos 46-49	
		Los ídolos de Babilonia caen.....	72
		El reino de Babilonia cae.....	72
		La salida de Babilonia.....	72
		La segunda canción sobre el siervo del Señor.....	73
Lección	23:	Comentario de los capítulos 50-52	
		Jehová no ha rechazado a su pueblo.....	75
		¡Óiganme y despiérten!.....	75
		¡Despierta Sion, ciudad santa!.....	76
Lección	24:	Comentario del 53:1-9	
		Los sufrimientos del Siervo del Señor.....	78
Lección	25:	Comentario del 53:10-12	
		Jehová quiso quebrantarlo.....	82
Lección	26:	Comentario de los capítulos 54-57	
		Los Siervos.....	85
		La gran invitación.....	85
Lección	27:	Comentario de los capítulos 58-59	
		El ayuno verdadero.....	89
		Un redentor viene a los convertidos.....	90
Lección	28:	Comentario del capítulo 60	
		La gloria de Sion.....	93
Lección	29:	Comentario de los capítulos 61-66	
		Anuncio de salvación.....	96
		Por amor a Sion no callaré.....	96
		El castigo de los enemigos.....	96
		Israel acude a Dios.....	97
		Jehová responde a las oraciones.....	97
		La bendición de Jehová hasta el reino nuevo.....	97
Lección	30:	Auto-Examen.....	99

Lección 1

A. EL LIBRO DEL CASTIGO. Cap. 1-12

1. Introducción

a) Los profetas

El profeta Isaías escribió el primer libro de los profetas de la Biblia. Es “la profecía” más larga y antigua entre los profetas mayores.

Pensando en la persona de Isaías, su llamamiento, su misión y el mensaje de su libro, es lógico que se le llame “el primer profeta”. Con razón se puede llamar a Isaías “el príncipe de los profetas”. También es el evangelista entre ellos.

Isaías no fue el único profeta en esa época. A fines del siglo VIII antes de Cristo, Dios levantó otros profetas contemporáneos, por ejemplo: Amós, Oseas y Miqueas, pero el más destacado de todos fue el profeta Isaías.

Jeremías fue otro profeta sobresaliente cien años después. Isaías era del mismo linaje que el de los demás profetas. Él habló con mucha claridad sobre el futuro de Israel y sobre el reino de Dios. Estuvo entre Moisés y Cristo y fue como una roca firme en una época muy difícil que atravesó la gente escogida de Dios. Su mensaje castigó, corrigió y consoló.

El repitió y actualizó todo lo que los profetas de antemano habían profetizado. Y predicó también sobre las cosas futuras, algo que después fue verificado y repetido por otros profetas. Con la autoridad de Dios, “El Santo de Israel”, le fue dada la tarea de castigar al pueblo por el pecado y consolar a los arrepentidos. La meta del castigo siempre era la de salvar.

Cuando hablamos de los profetas, pensamos primeramente en los profetas escritores, es decir, en los que poseen en la biblia un libro.

Sin embargo, hay otros, también famosos y conocidos, que no dejaron algo por escrito, por ejemplo: Elías y Eliseo (2 R. 1-2). También otros como Abraham, Moisés, Aarón, Josué y David, aunque no están incluidos en el libro de los profetas (Gn. 20:7; Salmo 105:15; Nm. 12:5).

¿Cuáles son entonces las características de los profetas? Los diferentes nombres usados en la Escritura, nos dan algunas respuestas.

Muchas veces se usa la expresión *hombre de Dios* o *varón de Dios* (1. R. 20:28). Esto nos muestra la relación religiosa que hay entre el profeta y su Dios. Eran hombres creyentes quienes vivían con Dios y eran sus instrumentos.

Otras veces se usa la expresión *siervo del Señor* (Am. 3:7) o *mensajero del Señor* (2 Cr. 36:15; Neh. 6:3). Eran dependientes de Dios. Estas expresiones también nos explican que los profetas son llamados del Señor y su tarea es la de predicar la Palabra de Dios. La palabra siervo significa realmente estar ante un amo recibiendo órdenes y mandatos y luego realizar todo lo que su amo dijo.

Otros “nombres” como *pastor* y *vigilante* (sereno) nos muestran la responsabilidad que tenían para con la gente (Jer. 3:15).

La palabra más conocida es la de *profeta*. En hebreo *nabí*: Uno que ve, uno que ha visto algo. En griego (la traducción Septuaginta, de Alejandría, del siglo 200-100 A.C.): *profeta*, que significa: Un portavoz proclamando la voluntad de otra persona.

Otros ejemplos que pueden ayudarnos a entender lo que significa ser profeta, son los de *Moisés* y *Aarón* (Ex. 4:15-16 y 7:1-2) y el de *David* en 1 R. 8:15 sgt. En esta última ocasión el profeta Natán era *la boca de Dios* (1 R. 8:24; 2 S. 12:25)

El ejemplo de *Elías* en 1 Reyes 17:1 es otro. La última frase significa: Yo estoy en la presencia de Dios (o ante la gloria de Dios) a quien sirvo. El profeta Elías (1 R. 17:1) había estado ante Dios, en su presencia. Por eso podía ir y encontrarse con el rey *Acab* sin ningún temor, porque Dios estaba con él.

Un profeta es entonces una persona que estuvo en la presencia de Dios, recibiendo un mensaje directamente de él, para luego ser su portavoz.

Cuando Dios se había revelado no era fácil dejar de hablar, esto lo vemos por ejemplo cuando Amós recibió palabras de Dios (Am. 3:7-8). Tampoco le era posible omitir o añadir algo. El profeta tenía que proclamar exactamente lo que había recibido. Por eso los profetas decían: “Así dice el Señor”, porque las palabras venían directamente de la boca de Dios.

Vemos, entonces que los profetas recibieron el mensaje por revelación (Is. 22:14). El Señor puso en su boca las palabras (Is. 51:16; Jer. 1:9; Dt. 18:18).

Estas y otras citas bíblicas sobre la revelación de Dios a los profetas, demuestran que es Dios el que toma la iniciativa. Es Él quien da el mensaje.

No es así con los falsos profetas. Lo escrito en Jer. 23:16 y 25 sgt.; Mi. 3:6-8, demuestra la diferencia que hay entre el profeta falso y el verdadero. El profeta verdadero habla lo que recibe del Señor, aunque lo entienda o no, mientras que el profeta falso predica un mensaje que agrada a la gente, o solamente pensamientos humanos. Isaías es un buen ejemplo de un profeta que proclama fielmente la Palabra del Señor sabiendo que esto iba a causarle muchos malentendidos y sufrimientos.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Qué es un profeta? ¿Cuál era su tarea?
2. ¡Mencione citas bíblicas, y los diferentes nombres que se utilizan para describir un profeta!
3. ¿Cuál es la diferencia entre un falso profeta y un profeta verdadero?

Lección 2

b) La historia de la profecía

La historia de la profecía en Israel se puede dividir en tres épocas:

1. Desde Moisés a Samuel, aprox.	1500-1100 A.C.	=	400 años
2. De Samuel a Isaías, aprox.	1100-875 A.C.	=	225 años
3. De Isaías a Malaquías, aprox.	875-433 A.C.	=	442 años

La primera época está caracterizada por sacerdotes y líderes que ocupaban el cargo de profeta al mismo tiempo. A veces eran como mediadores entre Dios y el hombre. Se puede, por ejemplo, pensar en *Moisés*, (Nm. 12:1-10).

La segunda época está caracterizada por líderes espirituales de una época muy difícil y oscura, como el caso de Samuel, por ejemplo. En este período “escaseaba la Palabra de Jehová” (1. S. 3:1).

Y la tercera época, está caracterizada por la persecución y los grandes problemas frente a los reyes y a los líderes políticos. En esta época Dios utilizó a los profetas para condenar a los reyes y a los líderes nacionales.

c) La clasificación de los profetas

Los libros históricos del Antiguo Testamento, desde Génesis hasta Ester, contienen la historia del surgimiento y el ocaso de la nación hebrea. Los libros proféticos, desde Job hasta Cantares, pertenecen en términos generales a la edad de oro de la nación hebrea.

Los libros proféticos, desde Isaías hasta Malaquías, corresponden a los días del ocaso de la nación hebrea.

Hay *17 libros proféticos*, escritos por 16 diferentes profetas, ya que Jeremías escribió dos libros, el que lleva su nombre y Lamentaciones.

Estos libros se dividen comúnmente en “Profetas Mayores” y “Profetas Menores”, de la siguiente manera:

Profetas Mayores: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

Profetas Menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

Esta clasificación se basa en *el tamaño de los libros*. Cualquiera de los tres libros, Isaías, Jeremías o Ezequiel, por sí solos son más extensos que de los Profetas Menores juntos. Daniel contiene casi tanto como los dos más extensos de los Profetas Menores, Oseas y Zacarías.

Según la clasificación cronológica: Podemos decir que 13 de los profetas se relacionan con la destrucción de la nación hebrea y tres con su restauración.

La destrucción de la nación se efectuó en dos etapas. El reino del Norte cayó en 734-721 A.C. Antes y durante este período fueron los profetas: Joel, Jonás, Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. El reino del Sur cayó en el año 606-586 A.C. De este período los profetas fueron: Jeremías, Ezequiel, Daniel, Abdías, Nahúm, Habacuc y Sofonías.

La restauración de la nación fue en el año 536-444 A.C. Se relacionan con este período: Hageo, Zacarías y Malaquías.

La clasificación según sus mensajes es principalmente como sigue:

A Israel (las diez tribus del norte): Amós y Oseas

A Nínive: Jonás y Nahúm

A Babilonia: Daniel

A los cautivos en Babilonia: Ezequiel

A Edom: Abdías

A Judá (la parte del sur de Israel): Joel, Isaías, Miqueas, Jeremías, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

Todo lector de la Biblia debe memorizar los nombres de estos profetas, a fin de poder referirse fácilmente a cualquiera de los libros. El evento histórico que evocó la obra de los profetas fue la apostasía de las diez tribus al final del reino de Salomón (1 R. 12), y luego cuando Judá cayó en la misma idolatría.

Como medida política para mantener alejados a los dos reinos, *el reino del norte*, adoptó como religión nacional la adoración de un becerro y tuvo como inspiración la religión de Egipto. Poco después añadió el culto a Baal.

El reino del sur, *Judá*, permaneció por corto tiempo con el Señor, pero luego el culto a Baal se infiltró.

En esta crisis, cuando el pueblo de Dios mismo lo abandonaba y se entregaba a la idolatría de las naciones vecinas y el nombre de Dios desaparecía de las mentes de los hombres; y los planes para la redención del mundo parecían fracasar, fue cuando aparecieron los profetas.

d) Fechas aproximadas de los profetas

División del Reino (922 A.C.)

<i>Reyes de Judá:</i>		<i>Reyes de Israel:</i>	
Roboam	933-916	Jeroboam	933-911
Abías	915-913	Nadad	911-910
Asa	912-872	Baasa	910-887

Surgimiento de Asiria como potencia mundial, cerca del 900 A.C.

<i>Reyes de Judá:</i>		<i>Reyes de Israel:</i>		<i>Profetas:</i>	
Josafat	874-850	Ela	887-886	Elías	875-850
Joram	850-843	Zimri	886	Eliseo	850-800
Ocozías	843	Omri	886-875		
Atalía	843-837	Acab	875-854		
		Ocozías	855-854		
		Joram	854-843		
		Jehú	843-816		

“Comenzó Jehová a hablar a Israel” (2 Reyes, 10:32)

<i>Reyes de Judá:</i>		<i>Reyes de Israel:</i>		<i>Profetas:</i>	
Joás	843-803	Joacaz	820-804	Joel	840-830
Amasías	803-775	Joás	806-790	Jonás	790-770
Uzías	787-735	Jeroboam II	790-749	Amós	780-740
Jotam	749-734	Zacarías	748	Oseas	760-720
Salum	748			Isaías	745-695
		Manahem	748-738		
		Pekaía	738-736		
Acáz	741-726	Peka	748-730	Miqueas	740-700

Cautividad del Norte de Israel (734 A.C.)

Ezequías	726-697	Oseas	730-721
----------	---------	-------	---------

Caída del Reino del Norte (721 A.C.)

Manasés	697-642
Amón	641-640
Josías	639-608

Joacaz	608	Sofonías	639-608
Joacim	608-579	Nahum	630-610
		Jeremías	626-586

Caída de Asiria (607 A.C.) - Surgimiento de Babilonia

Johaquín	597	Habacuc	606-586
Sedecías	597-586	Abdías	586

Jerusalén tomada e incendiada (606-586 A.C.)

Daniel	606-534
Ezequiel	592-570

Caída de Babilonia (530 A.C.) - Surgimiento de Persia y Regreso del Cautiverio (536 A.C.)

Josué	536-516	Hageo	520-516
Zorobabel	536-516	Zacarías	520-516

Reconstrucción del Templo (520-516 A.C.)

Esdras	475-430		
Nehemías	444-432	Malaquías	450-400

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cuáles son las características de las tres épocas de la historia profética en Israel?
2. ¿Cuántos libros proféticos hay en la Biblia?
3. ¡Aprenda de memoria los nombres de los autores de los libros proféticos!

Lección 3

e) La misión y el mensaje de los Profetas

- 1) Tratar de salvar a la nación de su idolatría y maldad.
- 2) Fracasando en esto, anunciar que la nación sería destruida.
- 3) Pero no destruida del todo, un “remanente” sería salvo.
- 4) De en medio de este remanente vendría una influencia que se extendería por toda la tierra y
Llevaría ante Jehová a todas las naciones.
- 5) Esta influencia se hallará en un gran hombre que un día se levantaría de la descendencia de David?
Los profetas lo llamaban “el Renuevo” que es el Mesías.

El período de los profetas abarcó más o menos 400 años (800-400 A.C.). El evento central de este período fue la destrucción de Jerusalén, cronológicamente a mediados del período.

La caída de Jerusalén fue el tiempo de mayor actividad profética, ya sea para tratar de evitarla, o para explicarla. Aunque Dios trajo la destrucción a Jerusalén, humanamente hablando, hizo cuanto pudo para evitarla.

Dios envió un despliegue brillante de profetas, en un esfuerzo por salvar a Jerusalén. Sin haber podido salvar a la ciudad santa, los profetas dieron explicaciones y garantías divinas de Dios, que después de un tiempo de castigo habría restauración y para el pueblo de Dios, un futuro glorioso.

f) El profeta Isaías (740-695)

Su nombre *Jesjajahu* significa: Dios es Salvador o el Señor salva. Su nombre es símbolo de su mensaje (12:2; 25:9; 43:3; 46:13).

Al parecer Isaías era de Jerusalén. Siempre lo encontramos allá y parece que allí estaba su familia. Su esposa también era profetiza (8:3). Su padre era Amós (2 R. 20:1 sgt.), que probablemente fue hermano del rey Uzías.

Su misión duró más o menos 50 años. Profetizó durante la época de los cuatro reyes mencionados en 1:1 (Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías). Quizás empezó su misión unos pocos años antes de la muerte de Uzías (6:1), quién murió en el año 740 A.C. También sabemos que Isaías fue profeta cuando los asirios atacaron Jerusalén en el año 701 A. C. (36:1).

Después de la última vez que profetizó en público (39:5), tuvo que esconderse y vivir en lugares aislados. Seguramente utilizó sus últimos años para escribir el libro de Isaías. Algunos dicen que murió en el gran martirio que hubo bajo el reinado de Manasés, (2 R. 21:16), hijo del rey Ezequías. Al intentar huir, el profeta se escondió en un tronco vacío, pero fue descubierto, y los siervos del rey Manasés le mataron cortando el árbol con una sierra.

I S A Í A S : C A S T I G O P A R A S A L V A C I O N	C A S T I G O	1-12	EL LIBRO DEL CASTIGO	1-6	EL LIBRO DEL ENDURECIMIENTO	Tema: Castigo sobre Israel
				7-12	EL LIBRO DE EMANUEL	Salvación Mediante Emanuel
		13-39	EL LIBRO DE LAS NACIONES EXTRANJERAS	13-23	EL LIBRO DE LOS ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES EXTRANJERAS	Castigo para los países de alrededor
	24-27			EL LIBRO DEL CASTIGO EN GENERAL	El mundo y el reino de Dios	
	28-33			EL LIBRO DE SION	Dios el único refugio y Salvador	
	34-35			LA SEGUNDA DESCRIPCIÓN DEL CASTIGO EN GENERAL	Castigo y Liberación	
	36-39			EL LIBRO SOBRE EZEQUÍAS	Los creyentes en la prueba de fuego	
	C O N S U E L O			40-66	EL LIBRO DEL CONSUELO	Caps. 40-48 Primer Grupo
		Caps. 49-57 Segundo Grupo	LA BASE DEL CONSUELO			Dios Hijo
				Caps. 58-66 Tercer Grupo	LA GLORIA DE SION	Dios Espíritu Santo

Lección 4

Introducción al Capítulo 1

El capítulo 1 representa el tema principal del libro.

El contenido y la forma del capítulo demuestran esto. Es un resumen del pleito que Dios tiene con Israel. Pero también, nos muestra el plan que Dios tiene para su pueblo escogido. El capítulo apunta también a la meta del reino de David: Que el Señor, Dios de Israel, vivirá en justicia con su pueblo en Sion, la ciudad de la justicia.

Todo el mensaje se basa en las revelaciones del Señor, visiones que el profeta tuvo en la época de los cuatro reyes mencionados en 1:1. Ellos son:

Uzías	(787-740 A.C.)
Jotam	(749-734 A.C.)
Acaz	(741-726 A.C.)
Ezequías	(726-697 A.C.)

La palabra *visión* (hebreo: (hazon) se usa frecuentemente en el Antiguo Testamento, especialmente cuando se habla de los profetas y su misión (Am. 1:1; Abd. 1:1; Mi. 1:1; Hab. 1:1; Zac. 1:7; Jer. 1:12-13; Ez. 1:1).

Los profetas también fueron llamados *videntes* (1 S. 9:9). ¡Léase Is. 30:8-10! Esto nos muestra que los videntes, no sólo tenían sueños. No era la visión en sí, lo que la gente despreciaba, sino el mensaje, la Palabra de Dios recibida en la visión. El vidente era un mensajero de Dios y le era importante predicar exactamente lo que había recibido de Él.

Además: los profetas fueron obligados a escribirlo todo en un libro, para luego, hacerlo llegar a toda la gente. Pero por no aceptar el mensaje fueron ofuscados por Dios (29:10-13).

En 1 Cr. 29:29, encontramos los tres diferentes títulos usados para describir a los profetas, todos en un sólo versículo de la Biblia:

Samuel	-	roaeh	=	vidente
Samuel	-	nabí	=	profeta
Gad	-	hozaeh	=	uno que tuvo una visión/vidente

La función del profeta era la de proclamar la Palabra del Señor. Su mensaje no se basó en una reflexión, tampoco fue resultado de estudios propios.

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 P. 1:21).

Antes vimos que el libro de Isaías se divide en diferentes libros pequeños. Pero todo el

libro consta de *tres partes principales*. Los 12 primeros capítulos hablan mucho de la ira de Dios sobre el pecado. Israel, el pueblo de Dios, se desvió del camino del Señor y recibirá el castigo correspondiente. A esta parte la llamamos el castigo sobre el pueblo de Dios, o *el libro del castigo*.

La segunda parte (capítulos 13-39) trata del castigo de las naciones de alrededor, donde está incluido Israel, reino del norte. No es aceptable la mezcla entre el Dios verdadero y los dioses falsos. Por eso damos a esta parte el título: *El libro del castigo sobre los pueblos*.

La tercera parte (capítulos 40-66) tiene como título: *El libro del consuelo*. Dios no acepta el pecado. Tampoco lo ha olvidado. Pero el pecado cayó sobre “El siervo del Señor”.

Nosotros en este curso estudiaremos mas la primera y la tercera parte. En consecuencia, escucharemos mucho sobre la ira y el amor, el castigo y el consuelo.

EL LIBRO DEL ENDURECIMIENTO, cap. 1-6

Cap. 1

v.1: La expresión “visiones” en v.1 parece incluir todos los capítulos que hay en Isaías (en total 66), o sea que la visión aquí en el v.1 se entiende como una visión que empieza en el Cap. 1 y termina en el Cap. 66.

Algunos opinan que se refiere solamente a los 12 primeros capítulos, basándose en la expresión: Judá y Jerusalén, porque desde el Cap. 13 se habla de los gentiles y no solamente de los judíos.

Debemos anotar que la expresión “visiones”, se debe entender espiritualmente. “Judá y Jerusalén” se refiere al pueblo de Dios. Al parecer, la gente de alrededor de Israel, especialmente Asiria y Babilonia, representan a los gentiles.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cómo recibía el profeta su mensaje?
2. ¡Haga su propio esquema del libro de Isaías!
3. ¿Por qué el libro de Isaías normalmente se divide en tres partes principales?

Lección 5

Dios condena a Israel, v. 2-31.

El esquema del capítulo es el siguiente:

1.	La apostasía de Israel	v. 2-4
2.	La apostasía lleva a la decadencia y a la perdición	5-7
3.	Unos pocos se quedan	8-9
4.	El temor de la ley de Dios	10-17
5.	El pecador frente al juicio	18-20
6.	Lamentación de Dios sobre “la ciudad fiel “	21-23
7.	Jehová muestra sus planes de acción	24-31

1. La apostasía de Israel, v. 2-3.

v.2: “Cielo y tierra” son testigos del juicio.

La expresión “Cielo y tierra” se usa también en la ley (Torah). Torah es el nombre de los cinco libros de Moisés, y el significado literal es: reglamentos de la vida.

La primera frase en esta ley, en el capítulo de la creación, dice: “En el principio creó Dios *el cielo y la tierra*”. Y al terminar, en la última parte de la Torah, Moisés advierte a la gente contra la rebelión, porque no obedecieron la Palabra de Dios. Y puso por testigos al *cielo y a la tierra* (Dt. 31:28 y 4:26)

En su cántico de despedida, Moisés comienza diciendo: “Escuchad, *cielos* y hablaré; y oiga *la tierra* los dichos de mi boca” (Dt. 32:1). Isaías utilizó la misma expresión. De esta manera los oyentes seguramente reconocieron que el mensaje era de Dios, el creador y el sustentador. Y la gente entendió que Isaías los acusó utilizando la ley de Dios (Comp. Mi. 6:2).

La última parte de la frase nos muestra que Dios no habla solamente como Creador, sino que habla como *Jehová* (JHVH). Después de la creación Dios se reveló a la gente y se dio así mismo el nombre JHVH - *Yo soy el que soy*.

Con este nombre se reveló a Moisés, por ejemplo: Ex. 3:6; 3:14 y 6:3.

Cuando habló con Moisés y con la gente, normalmente se presentó como JHVH. Por el mismo nombre, fue salvada la gente escogida de Egipto (Ex. 12:11).

Con el mismo nombre hizo el pacto con su pueblo Israel (Ex. 20:2 y 29:45-46). Los israelitas respetaban tanto el nombre JHVH por su santidad, que no podían ponerlo en su boca. Por eso no pronunciaban su nombre. Mas bien decían Adonai. Hasta ahora los teólogos discuten si es correcto pronunciarlo Jehová o pronunciarlo Jahvé.

Lección 6

Las cuatro expresiones usadas para Israel

v.4: Aquí encontramos distintas expresiones sobre Israel, el pueblo de Dios, y éstas son:

- a) Gente pecadora
- b) Pueblo cargado de maldad
- c) Generación de malignos
- d) Hijos depravados

Estas cuatro expresiones, nos ilustran mejor la gran diferencia que había entre la promesa a Israel para ser hijos de Dios y la triste situación en la que estaban.

El primer término es “*gente pecadora*”. Nuestro versículo tiene en el texto hebreo dos palabras que significan gente.

Dios les hace reconocer que ellos fueron escogidos para ser pueblo de Dios (*goi*), pero han sido (*goiim*) como la gente que no es de Israel. En vez de ser creyentes santos, son incrédulos y pecadores.

La segunda expresión: “*pueblo cargado de maldad*” usa otra palabra para gente (*am JHVH*).

Am significa la gente que pertenece a Dios, o sea su propia gente, sus herederos. Ellos deberían ser *am* Jehová = la gente de Jehová. Pero este pueblo estaba ahora cargado de pecado, de culpa y de delitos. No debería ser así, más bien tendría que ser un pueblo libre de culpa, gente “santa” con sus pecados perdonados.

La diferencia era evidente para todos, y seguramente se dieron cuenta del triste cambio.

La tercera expresión: “*generación de malignos*”.

La palabra generación en hebreo también significa simiente o descendencia. Israel es la simiente o la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob (Is. 41:8).

En 6:13 Isaías habla de la *simiente santa*. La simiente de Abraham tenía que dar frutos buenos, o sea: creyentes. Pero Israel produjo solamente una generación de malignos, una descendencia de malignos (Is. 14:20).

La cuarta expresión que se usa para caracterizar a los israelitas, es: “*hijos depravados*”. Son hijos pervertidos que hacen cosas inmorales. Es la misma expresión que se usa en Gn. 6:12, cuando se habla de la gente corrompida.

Los tres verbos que siguen son:

- Dejaron
- Provocaron
- Volvieron atrás

Las cuatro expresiones ya mencionadas y estos tres verbos nos describen la apostasía. Con razón este versículo se llama: “*Los siete dolores*”.

Dejaron a *Jehová* y provocaron a ira al *Santo de Israel*. *Santo* quiere decir separado o apartado. Vemos más sobre esto en el capítulo 6. Dios es Santo y Perfecto, sin pecado. No era como los dioses vecinos de los países de alrededor. El es el único Dios verdadero, que merece respeto por su santidad (Ex. 20:2-5 y Dt. 6:4).

En el Sinaí, Israel aprendió que Dios es Santo. Cuando Moisés subió al monte para recibir los diez mandamientos, la gente tenía que mantenerse a la distancia, porque “todo el monte humeaba, porque *Jehová* había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera” (Ex. 19:18). Y *Jehová* le dijo a Moisés: “Subirás tú, y Aarón contigo; mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a *Jehová*, no sea que haga en ellos estrago” (Ex. 19:24). “Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos” (Ex 20:18).

Cuando Moisés estaba en el monte para recibir las dos tablas, y al ver el pueblo que tardaba en descender, se acercaron a Aarón, y le dijeron: “Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros, porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido” (Ex. 32:1). Hicieron entonces un becerro de oro, algo que provocó a ira al Señor. En ese día Dios a la vista de todos castigó a tres mil hombres por su pecado (Ex. 32:28).

Toda la historia de Israel demuestra que Dios es Santo y que no permite el pecado. Pero hay algo más que incluir cuando hablamos de la santidad de Dios: El es grande en gracia y misericordia (Ex. 33:19-20; Ex. 34:6-7). Muchos no entienden que Dios castiga con el propósito de salvar. Primero nos muestra el pecado “para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios” (Ro. 3:19). Después nos llama a creer en él, para mostrarnos que la salvación se encuentra únicamente en él. La gente de Israel le dejó y se volvió atrás por no haber entendido esto. Provocaron a ira al Santo de Israel por su blasfemia y por falta de respeto y fe.

La expresión el “*Santo de Israel*” se encuentra 29 veces en el libro de Isaías y siete veces más en el Antiguo Testamento. Podemos decir que “*El Santo de Israel*” figura como la firma de Dios usada para verificar la autenticidad del libro de Isaías y para unir los diferentes capítulos y las distintas secciones del libro.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cómo era la situación espiritual de Israel en la época de Isaías?
2. ¿Por qué decimos que Dios es santo?
3. ¿Cómo puede ser que Dios es santo y misericordioso al mismo tiempo?

Lección 7

La apostasía lleva a la perdición

v.5-7: Aquí hay dos cuadros:

Primero: Toda la nación como un cuerpo enfermo y doliente.

Segundo: Toda la nación como un país destruido por la guerra.

Desde los líderes (la cabeza) hasta el hombre en general (lo profundo del corazón), son todos malvados y están perdidos. No hay nada sano en ellos (Sal. 38:4-8).

El pecado tiene su precio: Ro. 6:23; 1:24; 1:26; .1:28. No hay medicina alguna que ayude: Dt. 28:35.

v.7: El cuerpo es como un país destruido por la guerra.

El país fue dado a gente escogida, pero los enemigos lo están devorando parte por parte. Su patria es ahora como un desierto, pero la culpa la tiene Israel y no los enemigos.

Unos cuantos se quedan

v.8-9: Aquí hay tres expresiones que debemos explicar:

Sion = El Castillo de los jebuseos en Jerusalén. David conquistó la ciudad y el castillo (2 S. 5:7-8). David no fue solamente rey, también fue un creyente y un siervo del Reino de Dios como profeta.

Bajo su reinado Sion se transformó en el centro religioso. Allí tenían su templo. *Sion* es el monte donde está la casa del Señor, 2:2-3.

Hablando simbólicamente: Sion es el nombre del reino de David, o sea el reino de Dios.

La hija de Sion es un nombre poético para Sion (¡compare Salmo 9:14-15!).

En este caso puede ser: - Los habitantes en Jerusalén
 - Los creyentes.

Jehová de los ejércitos = una expresión usada para Dios. Por primera vez la encontramos en 1 S. 1:3. Dios tiene un ejército con ángeles, algo que Satanás también tiene (Ef. 2:2 sgts.)

Llamamiento al arrepentimiento verdadero

v.10-17: En el v. 2 vimos que el cielo y la tierra eran testigos del juicio que Dios tenía con

su pueblo. Ahora la gente recibe el llamamiento mediante la Palabra y la ley de Dios.

Los líderes tuvieron mucho de la culpa por tan crítica situación. Por eso el profeta llamó primero a ellos, algo que parece que fue una estrategia de Dios (Os. 5:1, Mi. 3:1 y 9).

La ley de nuestro Dios (Torah), debería ser la norma tanto para los líderes como para toda la comunidad (Dt. 4:44, Dt. 5:1).

Según el profeta, Israel se podía comparar con Sodoma y Gomorra, ciudades que fueron destruidas por su perversa maldad (Gn. 13:13 y 18:20).

La gente había olvidado la Palabra de Dios.

La actividad espiritual del pueblo de Dios era falsa. No había sinceridad en sus sacrificios y holocaustos. Pensaban que eran santos y perfectos. Su motivación era falsa. No iban a Dios para pedir perdón, sino que se acercaban a Él para cumplir con sus demandas.

En sus fiestas habían mezclado lo santo y lo impuro. Sus corazones estaban lejos de Dios.

En consecuencia, sus oraciones también eran falsas. Sus manos estaban llenas de sangre. Eran hipócritas.

La situación era la misma que la de los fariseos y los escribas mencionados en Mt. 23. Únicamente por la conversión, el arrepentimiento y la fe podrían ser salvos.

v.16-17: El Señor pensó en encontrar otro carácter en los creyentes y destacó el camino verdadero para Israel:

- a) Dejar de hacer lo malo
- b) Hacer el bien, buscar lo correcto

En estos dos versículos encontramos nueve expresiones sobre lo que deberían hacer. Cada deber tiene una relación con la vida *interna* (lo que no ven los hombres), porque el pecado es algo que sale del corazón. No es algo que viene de afuera y entra al corazón, como piensa el hombre. Por eso Jesús mismo dijo: “Porque del corazón salen los malos pensamientos etc. ...” (Mt. 15:18-19 y He. 12: 1).

El pecado tiene su raíz en el corazón del hombre. *No* es algo que viene de afuera y que entra al corazón. Mas bien es al contrario.

v.18-20: El pecador ante el juicio

v.18: *¡Venid luego!*

Dios quiere *que estemos a cuenta* con Él. Nos invita para que vayamos y arreglemos nuestro asunto. El nos llama pecadores, esto es algo que debemos admitir. Sin embargo, el pecado más grande es no creer en Jesús (Jn. 16:9).

Dios puede hacer un milagro en nuestras vidas. Él recibe a cada pecador arrepentido y lo transforma completamente. No cabe duda de que Isaías es el evangelista de los profetas. Se nota aquí en este versículo.

v.19-20: La invitación a los oyentes

Después de haber mostrado al hombre su pecado y su culpa, Dios lo invita gratuitamente a obtener perdón y paz.

El evangelio entra en el corazón por los oídos y por la vista. El perdón es completo. El rojo cambia a blanco. La nieve y la lana blanca simbolizan “limpio” y “sin culpa”.

La justicia de Dios *no* se expresa como venganza, sino que se presenta como perdón.

Es cierto que el pecado del hombre es rojo como el carmesí, pero existe perdón para todo el que se humilla ante Dios, que reconoce su pecado y acepta a Jesús como su único Salvador verdadero.

Sin embargo, habrá un gran castigo para los que se resistan, y no se dejen salvar.

Dios quiere *que estemos a cuenta*. Nos invita para arreglar nuestra cuenta. Él nos llama pecadores, algo que debemos admitir. El pecado más grande es no creer en Jesús.

Dios puede hacer un milagro en nuestras vidas. Él recibe a cada pecador arrepentido y lo transforma completamente. No cabe duda de que el profeta es el evangelista de los profetas. Se nota aquí en este versículo.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Por qué Dios no aceptaba los holocaustos de su pueblo?
2. ¿Puede el hombre evitar ser contaminado por el pecado?
3. ¿Cómo podemos estar a cuenta con Dios?

Lección 8

v.21-23: Lamentación de Dios sobre la “ciudad fiel”

Dios es fiel, pero Jerusalén se había extraviado.

El pacto de Dios aún estaba vigente, pero la gente lo había quebrantado. Es como una persona bautizada que vuelve al mundo. Dios nunca la olvidará, pero el hombre olvida fácilmente. La ciudad fiel, es decir, los hijos de Dios en Israel se habían desviado totalmente. La ciudad debió ser una esposa fiel, pero se había transformado en una ramera.

En la siguiente lista, se mencionan varios contrastes del texto:

Fiel	-	Ramera
Justicia	-	Asesinos
Plata	-	Basura
Vino	-	Agua
Príncipes	-	Ladrones
Honestidad	-	Soborno

Especialmente la última parte del versículo 23 juzga a los israelitas. Porque Dios les había enseñado a ayudar a los pobres y a las viudas sin hacer acepción de personas.

El huérfano y el extranjero merecen recibir su pan y su vestido (Dt. 10:17 Sgts. y Ex. 22:22). Pero Israel había olvidado lo escrito en la ley.

v.24-31: Jehová muestra sus planes de acción

v.24: Dios es soberano. El hace lo que desea. La infidelidad de Israel lo llamó a mostrar su fidelidad. Se presentó a ellos como:

1. Adon - Adonai (El Señor de los Señores)
2. Jehová Sebaot (Jehová de los ejércitos)
3. El Fuerte de Israel (El que tiene el poder para cumplir sus promesas)

“¡Ya basta”, dijo, “es hora de acabar con lo impuro y comenzar con la limpieza!”

v.25: Jehová tomó la decisión de realizar su plan de salvación para Israel. Por tanto, dice el Señor, yo quiero...

Quiere limpiar y quitar toda impureza mediante el castigo. Lo puro tiene que estar separado de lo impuro. Ya es hora de que Sion sea limpio conforme a la voluntad del Señor. De nuevo Dios les da la oportunidad de arrepentirse y volverse a Él.

v.26: Por la restauración te llamarán la ciudad de justicia, la ciudad fiel.

Lección 9

Capítulo 2-12: CASTIGO PARA SALVACIÓN

1. Castigo (Caps. 2-6)
2. Salvación mediante Emanuel (Caps. 7-12)

Cap. 2: La caída de Israel

El capítulo 2 comienza con una nueva introducción: “Lo que vio Isaías, hijo de Amós...”.

Esta introducción posiblemente incluye los capítulos 2-12 porque todos estos capítulos hablan de Judá y de Jerusalén.

Luego vienen las profecías sobre los gentiles, desde el capítulo 13.

1:1 nos da una descripción de la época en la cual Isaías profetizó.

2:1 nos dice algo sobre lo que él vio.

v.1-4 “El libro del endurecimiento” (Caps. 1-6) comienza con una visión sobre Jerusalén en el centro de todas las naciones (2:2-5). Según el plan de Dios, Israel tenía que ser una bendición para el mundo. Y todas las naciones aprenderían de Israel la ley de Dios. Pero la historia de Israel nos muestra que no fue así. La expresión: “en lo postrero de los tiempos”, indica que aún existe una posibilidad. Posiblemente Israel tendrá paz con sus vecinos y el testimonio de Israel será una bendición del Señor para todas las naciones.

Tanto la enseñanza de la ley como la predicación del evangelio comenzarían en Jerusalén. (Lc. 24:47).

Este cuadro es muy diferente de lo que vimos en 1:1-4. También es contrario a lo que continúa en los siguientes versículos.

v.5-22: La caída de Israel

Dios dejó a su pueblo porque ellos, para hacer pacto con los gentiles, lo dejaron a Él,

El israelita estaba dominado por:

1. Costumbres traídas del oriente

El negocio entre Egipto, Israel, los Filisteos y los países del oriente habían causado una gran incorporación de costumbres extrañas que venían de los gentiles. Israel había sido infiel y había adoptado esas malas costumbres.

2. Plata y oro

Israel había olvidado a su Dios. Las cosas materiales ocupaban ahora el lugar que Dios debía tener en sus corazones. Antes, Dios era su tesoro. Ahora lo habían cambiado por el dios de las riquezas (Mt. 6:24).

3. Caballos y carros

Egipto y otras grandes naciones habían realizado una compra de caballos y carros para establecer un ejército fuerte. En cambio, Israel siempre tuvo victorias con la ayuda del Señor.

Dios varias veces los había humillado para convencerlos de que es Él quien gana la victoria sin ayuda del hombre. Pero nuevamente lo habían olvidado. Israel ponía su confianza en caballos, gente y armas, como lo hicieron los países de alrededor.

4. Ídolos

Israel se había llenado de ídolos, y la gente adoraba a los dioses falsos en vez de adorar al único Dios verdadero. La idolatría consiste en adorar a la creación en vez que al Creador.

Como consecuencia de la maldad y la idolatría, Dios había dejado a su pueblo, y ahora lo humillaría tremendamente (9-22).

En el juicio no hay diferencia entre Israel y las demás naciones. El juicio es universal. En lo siguiente esto se expresa en tres frases sobresalientes:

1. Solo Jehová será exaltado en aquel día. (v. 11).
2. Jehová de los ejércitos vendrá sobre todos los soberbios y altivos, sobre todos los enaltecidos, y serán abatidos.
3. ¡Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz!, porque ¿de qué es el estimado?

¿Qué es el hombre? No tiene el derecho de levantarse contra Dios. Por eso vino el castigo.

La conclusión del capítulo es que *no* debemos confiar en el hombre “cuyo aliento está en su nariz”.

El gran pecado del hombre es que en su vida ha derribado a Dios de su trono, y se ha puesto en el lugar de Dios. Por eso merece un gran castigo.

Cap. 3: El juicio contra Judá

v.1-5: Ahora sigue el juicio contra Judá y Jerusalén. Ellos fueron llamados por Dios. Tenían que ser luz y sal en el mundo. Pero, tanto los líderes como el pueblo habían fracasado. Dios “quita” (v. 1), y luego “pondré” (v. 4). Esto significa que Dios tocó la base material, la provisión de alimentos, las fuerzas armadas, la política y la religión del país.

Cuando el retiró sus bendiciones de todos estos sectores, todo el sistema se desmoronó. Al mismo instante creció el desorden. “Los pondré jóvenes por príncipes y muchachos serán sus señores” implica que Dios les quitaría la sabiduría y la experiencia necesarias.

El respeto por la los ancianos se había perdido, Jerusalén estaría en ruinas (v. 8). Los jóvenes se levantaron en contra del anciano y toda clase de autoridad.

v.6-15: Describe el resultado del paganismo. Pasajes bíblicos como: 31:1-3; Ez. 7:19; Sof. 1:3; 2 Cr. 28:23, verifican que el paganismo tiene malos frutos.

¿Por qué cayeron Jerusalén y Judá?

¿Por qué irritaron los ojos de su majestad, Jehová? Se habían opuesto a Dios de forma insolente.

Su corazón desobedeció su divina voluntad. “¡Hay del impío! Mal le irá ...” El que dice esto es Adonái JHVH Sebaot = el Señor, Jehová de los ejércitos.

v.16-26: “Las hijas de Sion” puede significar dos cosas:

1. Las mujeres de Jerusalén
2. Los ciudadanos de Jerusalén

O posiblemente son ambos.

En vez de pensar en la educación de sus hijos, las mujeres pensaban demasiado en su apariencia y su aspecto. En este párrafo tenemos “un catálogo” que incluye más de 20 diferentes artículos de belleza, de perfumes y adornos para esas mujeres tan vanidosas.

Pero toda limpieza y adorno para el cuerpo es vano cuando el corazón está sucio, y como consecuencia vendrá un fuerte castigo.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¡Explique la frase “castigo para salvación”!
2. En el comentario, hemos mencionado cuatro razones por las cuales Dios tenía que castigar a su pueblo. ¡Repítalas y anóte la relación entre ellas!
3. Según su opinión, ¿cuales son los peligros más grandes para el cristiano en el día de hoy?

Lección 10

Capítulo 4: El renuevo de Jehová

Ya hemos escuchado mucho del juicio de Dios sobre Judá e Israel. Y la oscuridad es grande.

De pronto, vemos una luz en la oscuridad: “En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria”. El renuevo de Jehová es Jesús.

El libro de Isaías comienza hablando de un renuevo que vendrá. Luego lo vemos en forma más clara, como el siervo del Señor, y en la última parte del libro lo vemos brillando en la gloria de Sion.

“En aquel tiempo” significa en el tiempo de Dios, en la hora de Dios, a su debido tiempo (Gá. 4:4). El pueblo de Israel se conoce como:

- v.2: 1. Los sobrevivientes de Israel: Son los creyentes, los pocos que se reúnen para escuchar la Palabra de Dios.
- v.3: 2. Los santos: Son los habitantes que vivirán en la nueva Jerusalén: Todos los creyentes son santos en el Señor (Dt. 7:6; Ro. 1:7; Hch. 9:13).
- 3. Los registrados: Todos los creyentes están registrados entre los vivientes en el libro de la vida (Fil. 4:3; Ap. 3:5 y 13:8).
- v.4 4. Las hijas de Sion. Las que tienen inmundicias (3:16 sgte. y 1:15 sgte.) tienen que ser limpiadas. Holocaustos y ofrendas no ayudarán al hombre si su corazón está sucio. Solamente Dios puede hacer tal limpieza.
- v.5 Acá la expresión “Las hijas de Sion” significa las hijas limpiadas con la sangre de Jesús.
- 5. Los creados: “Sion” es una criatura nueva, hecha por Dios para obras nuevas.

La presencia de Dios da a sus hijos un refugio total. “Habrá un abrigo que sirva como sombra contra el calor del día, y para refugio y protección contra el turbión y contra el aguacero”.

(Comparar Gn. 49:11; Sal. 80:9; Jer. 2:21; Is. 27:2-6; Cnt. 8:11). La diferencia entre lo que Dios esperaba de su pueblo y la situación real de su pueblo, era grande. El pueblo de Israel dió frutos malos en vez de frutos buenos.

Capítulo 5

El capítulo se divide de la siguiente manera:

1. v.1-7: La parábola de la viña
 v.1-2: La viña del Señor
 v.3-4: La aplicación
 v.5-7: El juicio de Dios
2. v.8-24: Las seis lamentaciones
3. v.25-30: La ira de Dios

v.1-7. La parábola de la viña

La viña es el pueblo de Dios, la casa de Israel (v.7).

El había levantado y cuidado su viña. No faltaba nada. La parábola nos muestra que Dios había hecho todo por su pueblo. Por eso esperaba un buen fruto.

Pero dio uvas silvestres, agrias en vez de uvas dulces.

Judá era la “planta deliciosa”. Dios mostró su amor y su misericordia hacia esta planta, por eso esperaba justicia, pero recibió solamente vileza y criticas.

v.8-24. Las seis lamentaciones:

1. La primera lamentación se dirige a la codicia de los ricos terratenientes (los grandes propietarios). Ellos roban casa tras casa, hasta quedarse con todo. Quitar a los pobres su tierra, v.8-10. (Ejemplo: 1 R. 21:3).
2. La segunda lamentación se dirige a los que beben y se embriagan, v.11-17.
3. La tercera lamentación nos muestra el poder del pecado, v.18-19. Cuando el hombre vive en pecado por mucho tiempo se vuelve pervertido, pierde la vida eterna y será castigado en el infierno. Para estos hombres ya no hay esperanza.
La destrucción se acercaba, quizá más rápido de lo que ellos pensaban.
4. La cuarta lamentación se refiere a los que engañan, mezclando la mentira y la verdad, v.20
5. La quinta lamentación se dirige a los sabios ante sus propios ojos - los prudentes delante de sí mismos, v.21. (Pr. 3:7). Pensaban que tenían paz, pero no la tenían, Dt. 29:19

6. La sexta y última lamentación, se refiere a los injustos, v.22-24. El juicio se acercaba, porque rechazaron y despreciaron al Señor.

v.25-30 La ira de Dios

Ya estaba encendido el furor de Jehová contra su pueblo, y su mano ya estaba extendida para castigar.

Ese día de Dios sería oscuro como el día descrito en Am. 5:18-20. Olas de persecución se acercaban hacia el país, como de un tsunami.

Aparecía un resplandor de vez en cuando. Pero se perdía rápido en la noche oscura.

Por fin, hay solamente oscuridad en un cielo cubierto por nubes.

El enemigo (v. 28) venía. El cautiverio de Asiria se acercaba. Y la profecía incluía algo más: Un día viene el Señor para realizar el juicio. Todos temblarán. Y todos tendrían que admitir que el castigo era justo, porque dejaron la ley del Señor.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Quién es el renuevo de Jehová?
2. ¿Dónde se usa esta expresión en el libro de Isaías?
3. ¿Quiénes son los santos? ¡Explique con citas bíblicas!
4. ¡Explique la parábola de la viña!

Los israelitas estaban convencidos de la santidad de Dios; El no era como los otros dioses. ¡Véase por ejemplo!: Sal. 99:2-5 y 1 S. 2:25.

El Dios verdadero y santo también está “lleno de gloria”. La gloria del Señor significa: honor, grandeza, alabanza y esplendor.

v.8: El llamado

El cambio en la vida de Isaías es total. Después de haber visto a Dios en su santidad y esplendor, el profeta experimenta que su pecado es perdonado. Después de haber visto que era un pecador perdido, un ángel, uno de los serafines, tomó un carbón encendido del altar y tocando con él sobre su boca dijo: “He aquí que tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado” (Is 6:7). Una vez más el profeta disfrutaba la paz y la armonía con Dios.

Nuevamente acepta el llamado de ir a predicar, incluso antes de saber algo de las consecuencias: “Heme aquí, envíame a mí” (6:8). Luego recibe el encargo y la instrucción de Dios.

v.9-13: La tarea

Anda y *di* a este pueblo: por más que escuchen no entenderán, por más que miren no comprenderán. Pero una simiente santa será guardada, y esa simiente es JESÚS.

La misión era la de proclamar tanto la insolencia de los individuos como la corrupción de la nación.

Los capítulos 1-6 normalmente se llaman “el libro del endurecimiento”.

La conclusión dada en 6:9-13 justifica tal nombre. Sin embargo, mediante la simiente santa, había esperanza.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cuál era el problema de Isaías ante un Dios santo?
2. ¿Alguna vez sus pecados le dieron problemas, como en el caso de Isaías?
3. El libro del castigo (cap.1-12) consiste del “libro del endurecimiento” (cap.1-6) y el libro de Emanuel (cap.7-12). ¿Le parecen adecuados los títulos de estos libros?

Lección 12

Capítulos 7-12: EL LIBRO DE EMANUEL

Capítulo 7: La Señal de Emanuel

El profeta estuvo en el templo (capítulo 6), en la presencia de Dios. Reconciliado con Dios y limpio de su pecado ya está listo para la tarea que Dios le ha dado. El recibe el llamado de Dios sin reserva; pero le esperan muchos problemas porque la gente sigue en pecado, y el profeta lo sabe.

Sin embargo, la visión en el capítulo 6 lo ayuda a seguir adelante sin temor. Dios no había dejado su plan: Salvar a Israel por medio del castigo. Dios tenía un plan especial para los pocos creyentes, a los cuales amaba con un gran amor.

El libro que ya hemos estudiado contiene pocas palabras sobre la gloria que nos espera en el cielo, o sea hay poca esperanza, y nos dice mucho sobre el castigo y el rechazo al evangelio. Por eso el primer libro lleva el título: *El libro del endurecimiento*.

Los siguientes capítulos llevan el título: *El libro de Emanuel (7-12)*.

Aquí se habla mucho de Emanuel, de la salvación y la esperanza que nos espera en el cielo, y se habla sólo un poco del castigo. Pero aunque esporádicamente, aún hay algunas palabras de castigo fuertes.

Caps. 1-6: Mucho castigo, poca esperanza

Caps. 7-12: Más esperanza, menos castigo

Ahora estamos en otro tiempo, en los días de Acáz (7:1). Acáz fué uno de los reyes más crueles que hubo en Judá (2 R. 16:4).

En aquel tiempo Juda fué atacada por Rezin, rey de Siria y Peka, rey de Israel (2 R. 15:37-38).

v.2-6 Los enemigos no pudieron tomar la ciudad de Jerusalén (2 R. 16:5), pero comparando con 2 Cr. 28:5 se ve que Judá posteriormente fue entregada en manos del rey de Siria. Los sirios los derrotaron e hicieron prisioneros a un gran número de personas y los llevaron a Damasco. Por esto, Dios mandó al profeta para que aconseje al rey. Se encontraron entonces un creyente y un incrédulo.

El profeta fué para advertirle y pedirle al rey que se vuelva al Señor. Pero el consejo no fue recibido por el rey. No quiso arrepentirse y pedir ayuda a Dios. Acáz tenía más confianza en la alianza con Siria que en el poder del Señor.

v.8-9 Ambos reyes (de Israel y de Siria) eran débiles pecadores. No tuvieron respeto a Dios y por eso Dios no les bendijo. Por eso no permanecerían (v.7). Poco tiempo después, las palabras de Dios sobre Siria e Israel del Norte (Samaria), se cumplieron. El rey de Asiria conquistó a los dos reinos (v.8) en el año 722 A.C., o sea: sesenta y cinco años más tarde.

La profecía sobre Efraín (v.8) se cumplió, exactamente como Dios lo había dicho.

v.10-12 Una vez más Dios habló por medio del profeta para darle al rey Acáz la posibilidad de tener confianza en Él, pero el rey no aceptó, No quería tentar a Dios, dijo, pero esto era solamente algo que dijo porque su corazón se había endurecido. El era en realidad un hipócrita.

v.14 Pero Dios aún no lo dejaría, y le habla sobre la señal de Emanuel, que significa “Dios con nosotros”, (mas sobre este nombre en Mt. 1:22-23). Ésta fue la última oportunidad dada al rey para entregarse a Dios y a su protección.

Por no aceptar el llamado, Acáz se vuelve más cruel, y recibirá el castigo por su crueldad, **v.17**.

v.18-25 El castigo de Dios era inevitable.

Capítulo 8: La piedra de tropiezo

Esquema del capítulo 8:

- 1) v. 1-4 La profecía del castigo sobre Damasco y Samaria
- 2) v. 5-10 La diferencia entre el mundo y el reino de Dios
- 3) v.11-15 La piedra de tropiezo
- 4) v.16-22 ¡A la ley y al testimonio! (v.20)

1) v.1-4

Lo que el profeta había dicho al rey Acáz, fue predicado a todo el pueblo en público más tarde, (v.1-4).

Se escribió el mensaje en una gran tabla. Dos hombres honrados fueron los testigos:

- El sacerdote Urías
- Zacarías, hijo de Jeberequías

Este fue el nombre al hijo del profeta y la proclamación en la tabla:

“Maher - salal - hasbaz” que significa: Muy pronto habrá saqueo y destrucción.

El mensaje se explica más detalladamente en los siguientes versículos:

2) v.5-10

Jehová volvió a hablar a toda la gente (5-10) diciendo que había una diferencia entre el poder de Dios y el poder del mundo.

a) El poder de Dios que parecía ser pequeño al principio, era como las aguas del Siloé, que corrían lento y mansamente. Pero se trataba de un manantial al cual nunca le faltaría agua, siempre habría lo suficiente. Así es cuando Dios está con nosotros (v.10).

b) El poder del mundo es muy diferente: parecía ser muy fuerte como el río Éufrates, cuando crecía, sus aguas lo destruían todo. Parecía tener mucho poder, pero el resultado era solamente destrucción.

De la misma manera Judá sería destruida por Asiria, por no haber creído en Dios.

3) v.11-15

Jehová advirtió fuertemente al profeta, y le enseñó a no ir por el mismo camino del pueblo. Incluso los profetas estaban en peligro de caer. Los pensamientos del mundo son peligrosos para un creyente. Podemos caer fácilmente. No es difícil aceptar y predicar las palabras de Dios cuando todos están en contra.

La advertencia al profeta y a los creyentes fue la siguiente:

- 1) No andar en consejo de malhechores
- 2) No llamar conspiración a lo que el pueblo llama conspiración
- 3) Hay que tener por santo al Señor Todopoderoso, temer a Dios

Entonces: Si temen al Señor, y si siguen andando en su camino, él les será un santuario. Pero si no es así, les será una trampa, una piedra de tropiezo (v.14). Muchos caerán y serán quebrantados (v.15).

4) v.16-22

La progresión del capítulo es evidente:

- La gente escuchó la advertencia (v.1-4).
- Después, fue mostrado a ellos la diferencia entre el reino de Dios y el mundo, como Siloé el arroyo y el río Éufrates (v.5-10).
- El profeta y sus compañeros fueron advertidos y corregidos (v.11-13).
- Recibieron el llamamiento de preservar y guardar la Palabra de Dios (v.16-22).

Les fue dicho: ¡Guarden bien el mensaje! ¡Mantengan estas instrucciones!

v.20 ¡A la ley y al testimonio! Debemos volver a la Biblia. Es lo único que puede transformarnos y mantenernos firmes. Esto era precisamente lo que hizo Martín Lutero cuando reencontró el poder del evangelio. Únicamente una reforma nos puede salvar de la ira.

En caso contrario, vendrá lo que está escrito en los versículos 21 y 22: “estarán fatigados y hambrientos, habrá tribulación, oscuridad y angustias, y serán sumidos en las tinieblas”.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. El profeta advierte al rey Acáz y le pide que se vuelva al Señor. ¿Cómo reaccionó el rey?
2. ¿Cuál era la diferencia entre “las aguas del Siloé” y el “río Éufrates”?
3. Explique: ¿Por qué el Mesías llegaría a ser un santuario para algunos y una piedra de tropiezo para otros?

Lección 13

Capítulo 9: El reino de Emanuel

v.1: No habrá siempre oscuridad...

Después de la oscuridad, un día habrá luz. (Comp. 6:13). Zabulón y Neftalí eran las dos tribus en el norte de Galilea, cerca al lago del mismo nombre. Era una zona afectada por ataques de guerrilleros. Toda la región estaba influenciada por negocios con países extranjeros y costumbres paganas. Había mucho pecado e idolatría. Por eso, la zona no era atractiva. (1 R. 9:11 sgts.)

Sin embargo, según la profecía, Dios había escogido precisamente esta región para el nacimiento del Mesías. La profecía se cumplió tal como se registra Mt. 4:13. Jesús tenía que nacer y vivir en la zona mas oscura, por que vino a salvar a los mas necesitados.

v.2: “El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz, los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos”.

La gente de Galilea vivía en la oscuridad del pecado. Les faltaba luz sobre la muerte y la vida venidera. La gran luz llegaría con el Mesías (60:1-2 y 42:6-7).

En la historia de Israel se ve que Dios siempre cumplió con sus promesas, aún cuando la gente andaba en pecado. Ahora es igual; Dios no ha olvidado su pacto.

¡Lea Jueces 2:12-17 para ver como Dios castiga y levanta! “Y encendió contra Israel el furor de Jehová” (2:14). “Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban” (2:16).

Lo mismo se repitió varias veces en la historia de Israel (1 R. 12:33; 13:1-3 y 2 R. 8:18; 15:28-38).

v.3: Hay tres razones para estar alegres:

v.4: Porque... tu quebrantaste su pesado yugo (1)

v.5: Porque... todo manto revolcado en sangre será quemado (2)

v.6: Porque... un niño nos es nacido (3)

Los enemigos de Israel aquella vez fueron los sirios y los filisteos (9:12) y luego los asirios (10:5). Contra estos enemigos Dios levanta a su Hijo Unigénito. La diferencia entre un niño y el enemigo (naciones poderosas) es grande (Sal. 2:2-4).

La profecía sobre un Salvador venidero se proclamó en el pasado. La promesa era tan segura que se podía anunciar como algo ya cumplido. Antes recibimos solamente informaciones

Lección 14

Capítulo 10: La destrucción esta decidida y el juicio es inalterable

v.1-19 El mensaje de este capítulo fue profetizado después de la caída de Samaria, (v.11), es un desafío a los orgullosos asirios que marchaban sobre Judá, hasta las puertas mismas de Jerusalén. Dios había usado a los asirios para castigar a Israel, pero aquí los amonesta a que no sobreestimen su poder (v.15). Y les promete una derrota humillante (v.26), como la de los madianitas a manos de Gedeón (Jue. 7:19-25), y de los egipcios en el Mar Rojo (Ex. 14:13-31).

Les recuerda a los asirios que tanto los madianitas como los egipcios fueron destruidos, pero Dios salvó a su pueblo Israel.

Después, a un poco más de un año de haber destruido Samaria, (722 A.C.) Sargón, rey de Asiria, atacó el sur, invadiendo Judá (720 A.C.), tomó algunas ciudades filisteas y derrotó al ejército egipcio.

Nuevamente en el 713 A.C. el ejército de Sargón (dirigido, según se cree, por Senaquerib, su hijo) invadió Judá, Filistea, Edom y Moab.

v.20-23: De repente, el cuadro cambia:

“En aquel tiempo” indica que dos cosas se realizan juntas:

1. Asiria es destruida.
2. En la noche oscura habrá luz por Emanuel (para el remanente de Jacob). Israel creará en el Señor. ¡Con razón los capítulos 7-12 se llaman el libro de Emanuel!

v.24-34: En el 701 A.C. Senaquerib, a la cabeza de un vasto ejército, invadió el país. En esta ocasión Dios cumplió su promesa y dio a los asirios un golpe tan inesperado y tan violento que no volvieron a luchar más contra Jerusalén (Is. 37:36-38).

Capítulo 11: Reinado justo del Mesías

Después de predicar y profetizar la derrota del ejército asirio, Isaías dirige sus ojos al futuro, y nos da uno de los cuadros más gloriosos del mundo que iba a venir. Se habla mucho sobre esto en la Escritura: Un mundo sin guerras, bajo el reinado de un rey justo. El rey de este reinado es el rey davídico, que es el Mesías.

v.1: Nacería en Belén según las profecías. Isaí, padre de David era de este pueblo. Allí nació David y en el mismo pueblo tenía que nacer el Salvador. El Nuevo Testamento afirma que se cumplió la Escritura en cuanto a esto.

Lección 15

Capítulo 12: El cántico de salvación

La salvación por medio de Emanuel produce alabanza. Cuando Jesucristo entra al corazón con su amor, y perdóna todos nuestros pecados, la alabanza verdadera nace como una consecuencia de haber experimentado este renacimiento. Esta salvación, es algo más que la liberación de Asiria y algo más que la liberación de Egipto (11:16). "... Cantaré a ti, oh Jehová; pues, aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado" (12:1).

El profeta habló *al* Israel que existía, pero hablaba *sobre* el Israel del futuro. Y el pueblo de Dios respondía con un cántico unánime de alabanza al Señor (comp. Ro. 15:6).

El capítulo se divide en tres partes:

1. El pueblo de Dios da gracias y alabanzas por la salvación, v.1-2
2. El pueblo de Dios y las fuentes de salvación, v.3
3. El pueblo de Dios unánime en la proclamación de la salvación, v.4-6

v.1 "En aquel día" significa: cuando el Mesías ya ha venido, y su reino es una realidad. La alabanza nace debido al conocimiento personal de la salvación, que es la fuente de la alabanza universal de la iglesia.

El verbo "cantaré" significa "doy gracias". También implica una confesión: "Yo creo". (En la traducción hebrea: Cantaré = creo en ti, por eso te doy gracias y entono cánticos reconociendo mis pecados). "Confieso dándote gracias" o "doy gracias confesando..." Esta confesión y cántico de acción de gracias se basa en tres cosas mencionadas en este versículo:

- a) "Te enojaste contra mí"
- b) "Tu indignación se apartó"
- c) "Me has consolado"

Se admite que Dios tuvo razón al castigarlos (3:1, 11, 18; 18:7 y Os. 2:8-15). Con las gracias reconocen que el castigo era necesario, y que tuvo efecto en sus vidas. Por medio del castigo vieron la salvación.

"Tu indignación se apartó". Ya no existe. Se terminó, se acabó. "Y me has consolado". La ira era necesaria antes del consuelo, y el consuelo estaba oculto por la ira. Después de haber sido castigados, el consuelo parece mayor.

La confesión mencionada arriba es como un credo en el versículo siguiente. Parece ser una proclamación inesperada:

v.2: "He aquí Dios es salvación mía..."

He aquí = hebreo: “mira”. ¡Mira, Dios es mi salvador! o ¡Dios, salvación mía!

El origen y la fuente de la salvación era Jehová. Él había tomado la iniciativa, obrado en la salvación, y la había terminado. Este es el misterio del evangelio. (Comp Jn. 3:16 y Ro. 8:3). El que ha visto la luz en el mensaje de Emanuel recibe para su alma, consuelo.

Jah Jehová = Yo soy. Se repite el nombre que usó cuando hizo el pacto con ellos.

También se usa mucho la forma “Jah” en los Salmos cuando alaban a Dios. Aleluya (alelu-Jah) significa: “alabado sea Jehová”.

Notemos el comienzo y el final del versículo. La primera parte acentúa la base de la salvación (Jehová), y la última parte subraya la necesidad de experimentar la salvación en forma personal.

v.3: “La fuente de la salvación” es Jesús. Un creyente “saca con gozo” agua de la fuente. Esta agua es gratuita (Is. 55:1).

Cada día necesitamos el perdón de los pecados. Sin el perdón diario, moriríamos espiritualmente. Notamos que las fuentes nunca se acabarán (Jn. 4:14). ¡Compárese Jer. 2:13 y Sal. 36:9-10!

v.4-6: Con siete invitaciones y peticiones se llama a extender el mensaje de salvación dando gracias y ofreciendo alabanzas.

El capítulo 12 empezó con una invitación individual (v. 1) para dar gracias y alabanzas.

Las expresiones “en los pueblos” y “por toda la tierra” nos hace entender que la obra es universal. Por eso todos los creyentes participarán en la extensión de este cántico.

Además: notemos que el tema trata de Jehová y su obra. No se trata de nosotros y nuestras cualidades, sino de la obra del Señor a favor del hombre. No debemos alabarnos nosotros mismos. Mas bien debemos alabar al Señor, como dicen los versículos 5-6: “Cantad a Jehová”, “porque grande es en medio de ti el Santo de Israel”.

Ya dividimos el libro de Isaías en tres partes principales. Ya hemos estudiado la primera parte (cap. 1-12) y no cabe duda de que el Santo de Israel es el autor y el tema del libro. El es grande y lleno de gloria. No acepta el pecado.

“Kadosh Israel” (El Santo de Israel) podría ser el título (1:4), el resumen y firma (12:6) de los doce primeros capítulos llamados: “El libro del castigo”.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cómo termina El libro del castigo?
2. ¡Describe la alabanza verdadera! ¿Cómo nace, y cuál es la fuente?
3. ¿Puede dar ejemplos bíblicos de alabanzas nacidas en “la oscuridad – o sea: en tiempos muy difíciles”?

Lección 17

C. CAPS. 40-66: EL LIBRO DEL CONSUELO

Introducción a la tercera parte principal del libro de Isaías:

En la primera parte del libro de Isaías (**caps. 1-12**) vimos que Dios castigó a su pueblo, Israel, por su pecado. Sus pecados eran grandes y Dios es Santo. Pero Dios tenía un propósito con su castigo, por eso hemos llamado a la *primera parte*: “*Castigo para salvación*”. Porque así es, Dios castiga para salvar. Él habla del pecado y nos muestra el pecado buscando el bien nuestro. Cada pecador arrepentido que acude a El puede recibir perdón y consuelo.

La segunda parte del libro (caps. 13-39) contiene un mensaje no solamente para Israel, sino también para todas las naciones. Estos capítulos nos dan una vista panorámica sobre las naciones y la gente que están alrededor de Israel, y la llamamos: *El libro de las naciones extranjeras*. No existe ningún país que pueda escapar de la presencia de Dios. Toda la humanidad necesita del Salvador, Jesucristo. Y todo poder de este mundo tiene que reverenciar al Dios Trino, el único Dios verdadero.

La tercera parte del libro (caps. 40-66), que estudiaremos ahora, lleva como título: *El libro del consuelo*. Como en las dos primeras partes del libro el mensaje aquí en la última parte contiene palabras de castigo y salvación. Pero el consuelo es tan sobresaliente que el libro sin duda debe llevar el título mencionado.

En las dos primeras partes del libro de Isaías, (caps. 1-39), vimos un **desarrollo** en el mensaje del profeta. La situación política en el país llegaba a su culminación. Los problemas eran grandes, y la situación espiritual era caracterizada por la idolatría y los sacrificios a dioses ajenos. El pecado del pueblo iba en aumento, hasta llegar a su máximo nivel.

Los capítulos 36-39 son una ilustración de la pelea entre el Reino de Dios y los reinos de este mundo. Se profetiza como será el final de esta pelea y la triste consecuencia para Israel de estar bajo el poder de Asiria. Al mismo tiempo podemos decir que estos capítulos nos relatan el comienzo del cautiverio del pueblo de Dios a manos de los babilonios (cap. 39 especialmente).

Pero la perspectiva futura del profeta incluye algo más. El reino de Babilonia tiene su fin. Los reinos del mundo se acabarán y el Reino de Dios va a permanecer por todos los siglos.

En los caps. 40-66 se ve un reino nuevo, un nuevo Israel, que aparecerá por medio de la salvación del Mesías. Emanuel es el Salvador de Israel, el Siervo que cumplirá su misión: proclamar y hacer llegar la salvación y la bendición de Dios a todas las naciones.

1. La unidad del libro de Isaías

En el siglo 18 los teólogos liberales empezaron a dudar sobre la autenticidad de los

capítulos 40-66. Muchos, hasta ahora, enseñan que estos últimos capítulos fueron escritos por un segundo Isaías. Otros dicen que hay tres autores, y que los capítulos 56-66 fueron escritos por un tercer Isaías.

En primer lugar, tenemos que notar que no existe ningún testimonio histórico acerca de “estos autores”. Las teorías de los críticos son solamente estimaciones literarias. Y además nosotros tenemos más interés en los testimonios que hablan sobre la unidad del libro. En la Biblia y en la tradición judía no se conoce ningún segundo o tercer Isaías.

Una prueba importante de la unidad del libro fue debido al descubrimiento de los rollos de Qumram. Los textos de Qumram son los más antiguos. Fueron escritos aproximadamente 125 años antes de Cristo y tienen 1.000 años más de vida que los textos usados en la traducción de la Biblia. Fueron descubiertos en el año 1947. Es interesante que el último versículo del capítulo 39 termina en una hoja y en la misma empieza el primer versículo del capítulo 40, aunque hay poco campo en esta hoja para empezar con un nuevo capítulo. Y eso no es todo, El libro de Isaías estaría incompleto si terminara en el cap. 39. El mensaje llega a su culminación y termina solo en el cap. 66.

2. Esquema de los caps. 40-66

Estos capítulos están agrupados en tres partes, cada parte consta de nueve capítulos:

- I. Caps. 40-48: Jehová da consuelo
- II. Caps. 49-57: La base del consuelo
- III. Caps. 58-66: La gloria de Sion

La primera parte habla del Dios de Israel, quien es Él, cómo obra y qué hace: *Dios Padre*.

La segunda parte habla de la obra del Mesías. En Él tenemos el consuelo: *Dios Hijo*.

Y la tercera parte nos muestra el nuevo Israel, y como el Señor da su gloria a Sion: *Dios El Espíritu Santo*.

El libro del consuelo comienza con Juan el Bautista y su obra en el desierto y culmina con la gloria de Dios sobre Sion. Según muchos comentarios el capítulo 53 es el más central e importante de todo el libro. Podemos decir que el capítulo 53 es como un faro que arroja luz sobre todo el libro de Isaías.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cuál es el tema principal de los capítulos 40 al 66?
2. ¿Existen algunas pruebas de la unidad del libro de Isaías?
3. ¿Por qué el libro del consuelo normalmente se divide en tres partes principales?

Lección 18

CAPS. 40-48: JEHOVÁ DA CONSUELO

Consideramos a los versículos 1-11 del capítulo 40 como un prólogo que da la introducción a todo el Libro del Consuelo. Otros ejemplos de un prólogo de este tipo lo encontramos en Jn. 1:1-18 y Ro. 1:1-17.

Cap. 40: Las buenas nuevas del consuelo

v.1-2: “*Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Dios*”

El verbo consolar significa hacer lograr respirar. Después de haber escuchado palabras muy duras y pesadas en los primeros 39 capítulos, es bueno de nuevo poder respirar normalmente.

El pueblo liberado del cautiverio escucha decir: ¡Hay consuelo! ¡Ustedes tienen que saber que son pueblo mío! Es *su Dios*, quién proclama esto:

- Consuelen a los que tienen problemas en recibir el consuelo, o sea: a los que no merecen el consuelo.
- Consuelen en el amor de Dios, como Él lo quiere.
- Hablen con cariño = hablen al corazón.
Solamente el consuelo del corazón vale para la persona que Dios ha castigado (Col. 2:2).
- Díganle en alta voz (Decidle a voces), porque todos tienen que saber que esto es una proclamación de Dios. (Para mejor comprensión véase la misión del Mesías: 61:1-3).

Cada una de estas palabras de consuelo tienen su propio fundamento mencionado en v. 2:

- “que su tiempo ya es cumplido”, (su esclavitud ha terminado).
- “que su pecado es perdonado”.
- “que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados”. “Doble” indica que Dios se ha ocupado de dar un pago completo. Según la ley del antiguo pacto toda clase de fraude exigía un pago doble (Ex. 22:9).

Los versos 1 y 2 también nos dan el *tema principal* del libro del consuelo: “*Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Dios*”.

v.3-5: “*Preparen al Señor un camino en el desierto*”

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¡Dé su propio comentario de 40:1-3!
2. ¿En qué consiste “la recompensa” en 40:10?
3. ¿Qué piensa en cuanto a tener un diálogo sobre el tema “el cristianismo y las diferentes religiones”? ¿Es correcto, según su punto de vista, hacer comparaciones y buscar puntos en común entre el cristianismo y las falsas religiones, como lo hacen muchos en el día de hoy?

Lección 19

Cap. 41: La obra del Señor y la de los falsos dioses

v.1: *“Acérquense y estemos juntamente a juicio”*

Dios llama a los gentiles:

v.2-7: Todos rendiremos cuenta a Dios. Todas las personas tendrán que humillarse ante Él. Como todas las naciones tuvieron que someterse al Rey Ciro (44:23-45), de la misma forma tendremos que un día humillarnos nosotros ante Dios.

v.8-20: Si Dios pudo levantar a un siervo como Ciro, también puede cuidar a su pueblo Israel. Israel fue una herramienta en las manos de Dios para extender su reino.

Quizá es un poco extraño que Jacob se mencione como el escogido por Dios en vez de Esaú (v.8). Porque Esaú era el mayor. Pero Dios escoge al que quiere. Por eso escogió a Jacob, viendo que esto era lo mejor pensando en la extensión de su reino.

La frase: *“mi amigo Abraham”*, indica que Abraham vivió muy cerca de Dios. Él fue un siervo fiel del Señor.

El versículo más conocido en este capítulo es el v.10 y contiene siete promesas. Algunos dijeron que aquí tenemos una promesa para cada día de la semana:

No tengas miedo, el lunes.
Yo estoy contigo, el martes.
No temas, el miércoles.
Yo soy tu Dios, el jueves.
Y te doy fuerzas, el viernes.
Te ayudo, el sábado.
Y te sostengo con mi mano victoriosa, el domingo.

“No tengas miedo, gusano Jacob, porque tu redentor es Jehová (v.13-14)”. La situación de Israel era como la de Jacob antes de su conversión.

Jehová sabía que Israel tenía razón para tener miedo. Él sabía que sus enemigos vivían a su alrededor y que ellos pensaban comenzar una guerra. Pero el Señor los cuidaría. Los países vecinos perderían su poder, porque Jehová los vencería. El Señor sabía que Israel era como un pequeño gusano contra sus enemigos.

No importa, Israel ganaría, porque ganaría en el nombre de Jehová (v.15-20). El poder del Señor impresionará a todo el mundo (v.20).

v.21-29: *“Vengan aquí con sus pensamientos”*

Después de la proclamación del poder de Dios, el profeta dijo a los gentiles: ¡Vengan aquí

Lección 20

Cap. 43: El pueblo de Dios expresa su alabanza

El versículo 21 bien podría ser el título de todo el capítulo: *“Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará”*.

Los “ciegos” y los “sordos” (42:18-20), serán siervos santos (43:1-27), un gran milagro debido al amor de Dios. Él fue su Redentor – por pura gracia.

v.1-7: *“Ahora, así dice Jehová”*...

¡Escúchame ahora! Significaba que Dios quería mostrar nuevamente su amor por Israel.

“Así dice Jehová tu creador, que te formó...”, aquí habla el Creador y el Sustentador. Él quiere ser su Libertador, su Salvador. “No temas porque Yo te redimí”. Él ya lo había hecho, porque su plan se había realizado en su corazón. “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado...” (Is. 8:6). Jehová es Redentor, por eso ¡no tengas miedo, pues Yo estoy contigo! (v.5).

Muchas veces, la palabra Redentor, se usa junto con Salvador. Es igual aquí en el v.3. (Compárese 49:26). Si es cierto que Jehová guiaba a Israel como Creador y Sustentador, de igual forma será nuestro Redentor.

“Te puse nombre, mío eres tú”. Jehová conoce a los suyos. Según la gramática hebrea podríamos leer esta frase como: Te puse nombre, tú eres mío. Como una mamá cuando dice: ¡Hijo mío!

Todos estos verbos: Te redimí, te puse nombre, yo estaré contigo, nos muestra que Jehová está lleno de amor y bondad. Él es fiel y su deseo es alcanzar una meta: salvar a su pueblo. Toda la historia demuestra que Israel es de gran valor a los ojos del Señor. Pero al mismo tiempo, se ve de vez en cuando, la ira y el castigo sobre Israel por su pecado. Nuestro Dios es grande y misericordioso, tanto que incluso puede amar a un pueblo tan perdido y pecaminoso.

Un día Israel vendría de todas partes, del norte, del sur, del occidente y del oriente. Esa profecía se cumplió cuando los israelitas regresaron del cautiverio en Babilonia.

Por segunda vez esto se está cumpliendo ante nuestros ojos hoy. Ellos están regresando de todas las partes del mundo. Durante el holocausto que hubo en la segunda guerra mundial, creció en ellos el deseo de regresar a su patria. Hasta ahora, continúan viniendo de todas partes del mundo, escapando del odio y la persecución que hay contra ellos.

El tercer cumplimiento de esta profecía, se cumplirá cuando los creyentes de todas las naciones y tribus entren a Jerusalén en el “reino de los mil años”.

Por último, la profecía se cumplirá cuando todos los cristianos, judíos y gentiles, de todas

las generaciones, disfruten de la gloria celestial – por la eternidad.

Los que llevan mi nombre y creen en mí, estarán presentes en el nuevo Israel. Jehová no da preferencia a Israel. Él quiere reunir a todos, a toda la gente, inclusive a los gentiles. El requisito es la fe. Nadie lo merece, todo es gratuito. Sólo ocurre por aceptar y creer en Jesucristo.

v.8-13: *“Ustedes son mis testigos y mis siervos”*

El plan de salvación debía realizarse, primero para el pueblo de Israel, que en este capítulo se describe como ciego (v.8), luego entre los gentiles (v.9). (Comp. Hch. 13:46; Ro. 1:16). Todos serían testigos de la obra del Señor; conocerán, creerán y entenderán que el Señor, Jehová, es el único Dios verdadero. Él y ningún otro (41:20).

La razón por la cual Israel fue castigado tan fuertemente, fué la idolatría. No solamente Israel, sino todos los pueblos (v.9) tienen que admitir que no existe ningún otro Dios, no hay otro con un plan de salvación. La historia de Israel (el pueblo de Dios) demuestra que Dios se reveló para dar libertad y salvación.

v.14-21: *Jehová confirma su promesa de salvación*

“Ya no recuerdes el ayer, no pienses más en cosas del pasado” (v.18). “Yo voy a hacer algo nuevo” (v.19).

El cautiverio en Babilonia no fué por mala suerte o mala fortuna para Israel, sino que fué un acto planificado por Dios para purificación, para humillarlos y crear en ellos el deseo de creer en Dios en vez de adorar a sus ídolos. Todo fué parte del plan de Dios. El rescate del cautiverio formaba parte del mismo plan.

El profeta, quizá no entendía el por qué Israel tenía que sufrir tanto en el cautiverio, tampoco entendía como sería la liberación del mismo. Pero Isaías fué fiel y avisó al pueblo que Dios se había manifestado, y compartió exactamente lo que Dios le había dicho: “Así dice Jehová” (v.14), y terminaba con: “Yo Jehová, el Santo de Israel he dicho esto”.

El profeta proclama la destrucción de Babilonia con una anticipación de más o menos 160-170 años. Se estima que Isaías profetizó en los años 745-695 antes de Cristo. Y la caída de Babilonia fue en el año 540 A.C. Notamos que ambas cosas, tanto el cautiverio como la liberación fueron profetizados al mismo tiempo. Y fueron liberados, porque Dios había prometido estar con su pueblo todos los días.

El versículo 16 nos hace pensar en la liberación de Egipto: “El Señor abrió un camino en el mar”.

La salvación aquella vez fué por la manifestación del poder de Dios. La liberación de Babilonia fué por la misma razón. Pero los milagros extraordinarios, demuestran solamente *algo* del poder de Dios. Israel puso su confianza en tales milagros, en vez de confiar *en el Señor mismo*. La liberación mas grande vendría con el Mesías. Únicamente los que aceptan

y reciben a Jesucristo como el Mesías, pueden experimentar una liberación más completa.

v.22-28: *La base de la salvación se encuentra únicamente en Jehová*

No hay otra parte en la Biblia donde la diferencia entre la injusticia del hombre y la gracia libre de Dios, se describa tan claramente como aquí en este párrafo. Ningún hombre merece la gracia de Dios. En los versos 22 al 24, Jehová revela la situación de Israel ante Él, una situación pecaminosa e indigna.

Las siete veces *no* y *ni* en estos tres versículos acentúan lo negativo del culto religioso de Israel. No son las ceremonias, ni el culto religioso en sí, los que no agradan a Dios, sino la falta de sinceridad, la falta de respeto a lo santo (Comp. 1:11 sgtes.)

“No me invocaste *a mi*”, muestra que Israel no había hecho ningún verdadero esfuerzo para acercarse a Él. Ellos no ofrecían sus holocaustos para buscar a Dios y pedirle perdón, sino lo hacían como una obligación, como una pesada carga. Acercarse a Jehová no era para ellos un privilegio, un deseo sincero. No tenían un corazón lleno de amor cuyo anhelo fuera vivir según los diez mandamientos. Este amor no existía en ellos. Los diez mandamientos y las reglas, acerca de las ceremonias, no habían tenido efecto en sus vidas. Ellos hicieron sus sacrificios y holocaustos solamente para cumplir con una costumbre.

¿Y qué efecto tenían los mejores sacrificios, con incienso (v.23) y caña aromática (v.24), si no se realizaban para agradar a Dios, sino sólo por costumbre? En todo esto, sus corazones estaban lejos de Dios. No habían hecho nada bueno, a pesar de sus holocaustos.

Al contrario, Dios había dicho: “Tú has puesto sobre mí la carga de tus pecados”. “¡En vez de invocar mi nombre, pidiendo perdón por tus pecados y ofreciéndome sacrificios, pusiste sobre mi la carga de tus pecados y tus maldades”!

La situación descrita en estos versículos, no era algo que había sucedido una sola vez, sino que se trataba de una situación constante, incluso desde Caín (Gn. 4:3-7).

Sabiendo todo esto, la declaración en el v.25 parece ser muy inesperada: “Yo, yo soy (JHVH) el que borró tus rebeliones por amor de mí mismo y no me acordaré de tus pecados”. El motivo de la gracia de Dios, se encuentra en Dios mismo. El hombre es indigno (v.22-24), pero Dios da su gracia a los que admiten su pecado y lo confiesan a Él (v.25-26).

La deuda de cada persona está registrada en el libro del Señor. Sin embargo, Él canceló la deuda, por cuenta propia (Col 2:14), borró todo y lo olvidó (44:22): “He hecho desaparecer tus pecados” (44:22). Salmo 51:2-11 habla lo mismo. ¡Dios echó todos tus pecados al mar del olvido! El los ha olvidado completamente. El hombre pecador recibe el derecho de ser hijo perdonado únicamente por una experiencia personal, o sea: por nacer de nuevo. Israel se había olvidado de esto. Por eso se alejaron más y más de Dios.

Adán cayó en pecado. Israel siguió por el mismo camino (v.27). Por eso vino el castigo, y su humillación ante los demás pueblos.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cuándo se cumplirá lo escrito en 43:5-7?
2. ¿Le parece lógica la declaración dada en 43:25?
3. ¿En qué consiste la diferencia entre el amor de Dios y el amor de los hombres?

Lección 21

Cap. 44: Jehová de los ejércitos y la incapacidad de los “dioses”

Todo este capítulo habla de la gran diferencia que hay entre el Señor Todopoderoso y los falsos dioses.

Israel había olvidado que Jehová es el primero y el último, y que fuera de Él, no hay otro dios (v.6).

Se repite entonces lo que se dijo en el Cap. 43 acerca de los falsos dioses. Las imágenes religiosas no tienen ningún poder, eran solamente madera y piedra (v.18).

El capítulo termina con una advertencia a Israel (v.21-26):

- Recuerda que tú eres mi siervo
- Israel, no te olvides de mí
- Vuélvete a mí

También se subraya otra vez que Dios está listo para perdonar (v.22). Se repite acá (44:1-2) la promesa de 43:1: Su amor es grande.

“Yo he hecho desaparecer tus rebeliones y pecados, como desaparecen las nubes, porque Yo te redimí.”

La liberación y la salvación se realizará sin que la gente y los líderes lo merezcan. Todo esto lo hace por su propia cuenta.

Jerusalén se levantará de nuevo (v.28), y el rey Ciro (558-529 A.C.) gobernará con paz. Ciro fue el fundador del reino Persia. La profecía del versículo 28 se cumplió:

En el 538 A.C. fue dado el edicto de Ciro, concediendo el regreso a los judíos.

En 520 A.C. empezó la reconstrucción del templo.

La Restauración de la muralla de Jerusalén se realizó en el año 445 A.C.

Cap. 45: Jehová repite la promesa de la liberación de Babilonia

En este capítulo se profetiza la liberación de Babilonia con más claridad y con más detalles.

El rey Ciro se menciona 7-8 veces en el libro del consuelo: 41:2-3, 41:25, 43:14, 44:28, 45:1-5, 45:13, 46:11, 48:14-15.

Ya vimos que Ciro fué el fundador del reino de Persia y que elaboró un edicto en el año 538 A.C. permitiendo que los israelitas regresaran a su país para restaurar la muralla de Jerusalem y adoren a su Dios (2 Cr. 36:22-23 y Esd. 1:1-11). Ciro era muy tolerante, por eso en cuanto a la religión, les dio la libertad de seguir sus propias costumbres.

Para muchos, es increíble que Isaías pudiera profetizar todo esto aproximadamente 150 años antes de su cumplimiento. Pero Dios hace lo que quiere. Le dio, al profeta, todo el mensaje, inclusive el nombre del rey. Es interesante saber que Ciro mismo escribió un libro acerca de sus hechos, donde menciona que su misión fue decidida por Dios.

También es de interés saber que el profeta Daniel vivió en la misma época. Daniel tuvo mucha influencia sobre los tres grandes reyes anteriores a Ciro, y sabemos que él siguió viviendo en la época de Ciro. La profecía de Ciro es una profecía típica, donde se habla en pasado, presente y futuro. No es un escrito histórico, sino una visión. Ciro se caracteriza por dos cosas:

1. El es un “pastor” del Señor (44:28).

El es su “ungido”, aquél a quien Jehová amó, el hombre a quien había escogido (48:14). El es un siervo del Señor para realizar su plan.

2. Pero al otro lado notamos que Ciro era un extranjero y que no era Israelita. Aludiéndolo, por ejemplo, se usa la expresión: “Un ave del oriente” (46:11). En un pasaje que le da buenos títulos, también se dice que él no conocía al Señor (45:4-5).

Todo esto nos hace pensar que Ciro no es la persona más importante de este relato. La persona sobresaliente es Dios. Ciro fue uno de los siervos utilizados para el cumplimiento del plan de Dios, él mismo experimentó que el Señor era el Dios de Israel (45:3).

El fue llamado para el bienestar de Israel (45:4), y para mostrar a todos que no hay otro Dios verdadero (45:5).

Dios realiza sus planes utilizando todo lo que conviene, no debemos dudar de lo que El hace (45:9-13).

Parecía que Dios se había escondido (45:15), pero ahora se muestra como un gran libertador. Por eso invita a todos a ir a Él para ser salvos (v.22-25).

Así como Él pudo liberar a Israel del cautiverio de Babilonia, de igual forma puede salvar a los que están en la cautividad del pecado.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Cuándo vivió el rey Ciro y de dónde vino?
2. ¿Cuál fue la misión del rey Ciro?
3. ¿Puede el hombre discutir con Dios y protestar cuando Él realiza sus planes?

Lección 22

Los tres últimos capítulos de la primera parte del libro del consuelo (caps. 40-48) comparan el pueblo de Dios y Babilonia.

Cap. 46: Los ídolos de Babilonia caen

Estos falsos dioses no pueden compararse a Jehová.

Cap. 47: El reino de Babilonia cae

Inútilmente habían puesto su confianza en su propio poder.

Su reino desaparecerá, porque la autoconfianza no permanece para siempre.

Cap. 48: La salida de Babilonia

¡Escuchen ustedes que llevan el nombre de Israel! (v.1-11).

¡Escucha Israel, que Yo he llamado! (v.12-16), ¡Huyan! (v.20).

¡Acérquense, porque Yo quiero mostrarles el camino que deben seguir! (v.17-22).

¡Salgan y huyan! (v.20), porque los incrédulos de Babilonia no pueden ofrecerles ninguna paz (v.22).

Ahora hemos llegado a la segunda parte principal del libro del Consuelo:

II. CAPS. 49-57: LA BASE DEL CONSUELO

Jehová del consuelo es quien salva. No existe ningún consuelo verdadero fuera de la obra salvadora del Mesías. El Santo de Israel es el Redentor verdadero. Él proclamó la salvación eterna para su pueblo.

En la primera parte (40-48) del libro del consuelo, se habla de la liberación de Babilonia por el rey Ciro como una ilustración de lo que iba a ocurrir más tarde con el Mesías.

En la segunda parte (49-57) no se lee más de Babilonia y tampoco del rey Ciro. La “competencia” entre Dios y los ídolos tampoco ya se menciona. Ahora se enseña que Israel se salvará por el Mesías. Él realizará la obra salvadora que permanecerá para siempre. Este es el tema principal de la segunda parte.

Cap. 49: La segunda canción sobre el Siervo del Señor

v.1-6: El Siervo del Señor sufrirá para dar salvación a Israel y a los gentiles.

Ya hemos encontrado al Siervo del Señor en el cap. 42.

Después de haber dicho que vendría un rey llamado Ciro (cap. 45), Jehová proclamó que vendría un Siervo más grande (42:1-9). Aquí, en la segunda canción sobre el Siervo, vemos como éste recibe el llamado a ser el Mesías. En la primera canción, Dios habló sobre su Siervo. Aquí el Siervo mismo, el Mesías, habla.

v.1: *“Óiganme, países del mar; présteme atención naciones lejanas”*

En la primera parte del libro del Consuelo, el mensaje estuvo dirigido a Israel. Al final de la primera parte, los redimidos de Israel fueron enviados a llevar este mensaje hasta el último rincón de este mundo. Aquí, el Redentor, el Mesías, se da la vuelta y habla directamente a las naciones lejanas: “Oídme, costas, y escuchad pueblos lejanos. Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria. Y puso mi boca como espada aguda...” (49:1-2) Les habla directamente acerca de lo más importante para toda la humanidad: Que él había venido a salvarlos y liberarlos de sus pecados. “Jehová me llamó”... La cronología de las palabras en hebreo, indica el origen del llamamiento: “Jehová... desde antes que yo naciera... me llamó.”

El Mesías vino según el plan de Dios. Su nacimiento, su vida y su obra, todo estaba incluido en este plan. Su nombre indica lo que Él sería: Emanuel = Salvador (7:14 y 9:6).

v.2: *El equipamiento del Siervo del Señor*

Dios le dio todo lo necesario para realizar una obra tan grande. “El puso... me cubrió.... me convirtió... y me guardó...”

Dios lo “cubrió con la sombra de su mano” y lo rodeó con su cuidadosa simpatía. Él sería el profeta de los profetas, la boca del Señor (Ex. 4:15; Ex. 7:1 y Jer. 15:19). Él sería la flecha aguda, preparada y guardada para el gran encuentro con el enemigo.

En el **v.3** se muestra más claramente, el propósito de la tarea del Mesías: “Tú eres mi Siervo, tú eres Israel, en Ti me gloriaré”. La idea pareciera ser, que el plan de Dios acerca de Israel, llegue a su cumplimiento mediante este Siervo.

v.4: El Siervo encuentra decepción en la obra. Como nosotros, el Mesías, tuvo días llenos de decepciones (Mr. 8:12-17; 9:19, Mt. 23:37 y Jn. 11:33). No hay otro que haya sufrido tantas humillaciones por parte de los pecadores (He. 12:3). Pero su fuerza y su consuelo, era Dios (v.5-6).

v.6: La meta del Mesías debía ser doble: Reunir a los salvos de Israel, es decir, a los creyentes de Israel y ser luz para los gentiles.

Lección 23

Cap. 50: Jehová no ha rechazado a su pueblo

v.1-3: *¿Acaso se ha acortado mi mano para no redimir?*

Jesús es la mano derecha de Dios. Es el que efectúa los planes y realiza todo. Ahora está a la derecha de Dios en el cielo. Y su mano no es corta, puede alcanzarlo todo, puede hacerlo todo.

v.4-11: *La tercera canción del Siervo del Señor*

Aquí en la tercera canción habla solamente el Mesías. Él ayuda a los pobres y da fuerzas a los cansados. En Él hay consuelo para los que perdieron toda esperanza, para los que llevan pesadas cargas (Mt. 11:28). Él sabe que Dios estará a su lado, ayudándole (v. 8-9). El Mesías puso su confianza en Dios, incluso confió hasta morir, en la cruz.

¿Cómo es nuestra situación? (v.10). ¿En quién confiamos nosotros? Una cosa es segura: Si tú confías en el Mesías, Dios te bendecirá por medio de Él. Un día Jesús será tu abogado y defensor ante Dios. Él defiende a sus amigos, es decir a sus hijos. Lo contrario pasará con los enemigos. Ellos serán juzgados en el día último.

Cap. 51: “Óiganme y despiértén”

v.1-3: “¡Óiganme, todos los que siguen la justicia!”
v.4-6: “¡Óiganme, pueblo mío!”
v.7-8: “¡Óiganme, todos los que conocen la justicia!”
v.9-16: “¡Despierta, despierta brazo del Señor!”
v.17-23: “¡Despierta, Jerusalén, levántate!”

Jehová nos invita a escucharlo y recibir el mensaje de salvación. Él da fuerzas a los cansados y despierta a los dormidos. Él habla a todos, primeramente, a los que tienen respeto por Él, los que siguen la justicia (v.1-3). Éstos son los religiosos. Posteriormente habla al pueblo de Israel (v.4-6), y al final a los creyentes, los que conocen la justicia (v.7-8).

¡Escuchen todos, “Mi justicia durará para siempre”! (v.8). Y la gente pregunta (v.9-11): ¿Cuándo nos responderás? ¿Cuándo extenderás tu mano para salvarnos? ¿Acaso no sacaste a tu pueblo de Egipto? A estas preguntas Dios responde:

“No se preocupen, Yo soy su Dios” (v.12-15). “Tú eres mi pueblo” (v.16). “Yo voy a salvarlos cuando haya llegado la hora, por eso despiértense y levántense...” (v.17 sgte).
– Por mi parte no hay ningún problema, pero ustedes tienen que escucharme y recibir mi mensaje. Por su propio pecado tuvieron que sufrir todo esto. Yo por mi parte les ofrecí toda

clase de bendiciones, pero no me escucharon.

Cap. 52: ¡Despierta, despierta, Sion, Ciudad Santa!”

v.1-12: Jehová repite el mensaje a su pueblo

Se repiten las palabras: despierta, despierta. A veces el pueblo de Dios olvida lo que Dios dijo. Por eso es necesario repetir el mensaje, para que éste sea recibido. “Vendrá el día en que mi pueblo reconozca y sepa que Yo, El que les ha hablado, soy el Señor” (v.6). Esto verán cuando regresen de Babilonia (v.11-12).

52:13-53:12: La cuarta canción sobre el Siervo del Señor

La cuarta y última canción sobre el Mesías habla del cumplimiento de la liberación. De lo anterior tenemos una idea de la misión del Mesías y de su sufrimiento (cap. 42, 49 y 50). Ahora vemos lo que sucede en el gran drama, cuando Él realiza la obra salvadora. En su forma y contenido, ésta cuarta canción, es muy diferente a las tres anteriores.

Esta canción tiene una introducción, en la cuál Jehová de forma especial habla sobre su Siervo (52:13-15). Y termina con una declaración del Señor, donde Él reconoce que todo ya está hecho para el bien de todas las naciones (53:11-12). Enmarcado en esto tenemos el cuadro del Siervo, cuando Él expía el pecado del hombre y construye la base de nuestra justificación ante Dios.

v.13-15: Mi Siervo será prosperado

El Siervo tendrá sabiduría. Él triunfará porque anduvo con sabiduría. “He aquí que mi siervo será prosperado...” Pongan atención, porque aquí hay dos grandes verdades acerca del Mesías:

- 1) Su exaltación y triunfo
- 2) Su humillación y sufrimiento

Ambas cosas son el tema de esta canción.

Muchas personas se asombraron de Él, por su sufrimiento, así también muchas naciones se quedaron admiradas al ver su grandeza. Su obra asombra a muchos, “porque verán y entenderán algo que nunca habían oído” (v.15).

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Qué se entiende con “la simiente de Abraham”?
2. ¿Quiénes son los oyentes del capítulo 51?
3. ¿Cuál es el tema de la cuarta canción sobre el Siervo del Señor?

Lección 24

Cap. 53:1-9: Los sufrimientos del Siervo del Señor

v.1-3: *¿Quién creyó en el mensaje?*

Un mensaje que ha sorprendido tanto tiene que explicarse más profundamente, esto con el fin de que no rechazen nuestro mensaje por no haberlo entendido bien.

En primer lugar, podemos decir que el mensaje es un mensaje de salvación, porque el v.1 habla de la mano del Señor que fue manifestada. Entonces: Aquí se habla del Mesías, el Salvador, porque Él es la mano del Señor.

El apóstol Pablo dice lo mismo en Ro. 10:16, que el mensaje es acerca de Cristo y la cruz (Comp. Ro. 1:16 y 1 Co. 1:18). Podemos decir entonces, que Jesús es el tema del mensaje.

¿Quién ha creído en Él? Hay muchos que no creyeron en Él. En el futuro será igual. Él es para muchos como un misterio. Por eso es necesario que El Espíritu Santo lo revela a nuestros corazones.

v.2 El brazo de Jehová (el Mesías) es como un renuevo (un retoño) en tierra seca. Él estuvo en la humanidad como un retoño (4:2 y 11:1). Él era entonces un renuevo del Padre, que vino a habitar entre los hombres.

La tierra seca, seguramente es la humanidad. Es imposible que un retoño pueda crecer en tierra seca. Fué un milagro que él nació de la humanidad, o de carne humana, siendo Hijo de Dios. Él fue verdadero hombre, nacido de la virgen María, y a la vez fue Hijo de Dios desde la eternidad.

No tenía belleza ni esplendor, no fue como David o Salomón que tuvieron mucha belleza y esplendor, su aspecto no tenía nada atrayente. Él no parecía corresponder a la expectativa que la gente tenía acerca del Mesías. Por eso no le creyeron, porque no parecía ser un gran rey. Incluso Él mismo dijo: “Mi reino no es de este mundo”.

v.3: Por eso los hombres lo despreciaron y lo rechazaron. Su vida estuvo llena de sufrimiento y dolor, tanto físico, como del alma.

Su vida interior seguramente estuvo llena de tristeza, pena y privación. Además, era susceptible a las enfermedades. La palabra “sufrimiento” implica enfermedad.

Como está escrito en el v.10: En todo esto tenía que ser probado, tentado en todo como nosotros. El que era Hijo de Dios, se hizo como uno que no merecía ser visto, sin el reconocimiento de los hombres.

TAREA DE REPASO:

¡Escriba un sermón sobre 53:1-7!

Lección 25

Cap. 53:10-12: Jehová quiso quebrantarlo

La expresión de arriba no es una muestra de sadismo. Jehová quiso ver que su Siervo, el Mesías, realice la plena reconciliación. Le agradó ver que su Hijo cumplió con la obra de salvación.

El peso del versículo 10 se encuentra en la última parte: Por medio de ÉL, tendrán éxito los planes del Señor. La obra de Jesús no fue hecha en vano.

Esta idea continúa en los versos 11-12 donde el mensaje del profeta llega a su culminación.

La expiación no está separada de la *persona* de Jesús. La expiación se encuentra en la vida del Mesías. Él es algo más que el cordero de Pascua. Él, es algo más que el chivo de expiación del Antiguo Pacto (Ex. 12 y Lv. 16).

Jesús mismo dijo que todo lo que fue escrito sobre la expiación, por ejemplo, en Ex. 12 y Lv. 16, tenía que cumplirse *en* Él (Lc. 22:37). Tres frases en la última parte del capítulo 53 subrayan este hecho:

- Se entregó en sacrificio, v.10 (puso su vida en expiación por el pecado).
- Su alma tuvo aflicción, v.11
- Derramó su vida hasta la muerte, v.12

v.10: *Jesús dio su vida en expiación*

En Levítico, el libro de las ceremonias, se habla de diferentes sacrificios. Cada uno representaba diferentes necesidades en cuanto a la liberación del hombre. Pero los linajes y diferentes holocaustos tienen su cumplimiento en la expiación del Mesías. Él cumplió todo en forma perfecta cuando puso su vida en expiación (Comp. Lv. 5:14 sgts. y He. 9:14).

v.11: *Su alma tuvo aflicción*

La palabra aflicción se usa para expresar algo que es muy duro y difícil, una carga muy pesada. Aflicción incluye tanto el esfuerzo, como la molestia, la tristeza y el dolor.

v.12: *El derramó su sangre, su vida*

La misma expresión se encuentra en el libro de hebreos (cap. 16). Derramar su vida es dar su sangre (Lv. 17:11), porque la vida se encuentra en la sangre. Cuando Jesús derramó su sangre, daba su vida.

Él hizo remisión con su preciosa sangre (He. 9:22). Lo hizo una sola vez y para siempre (He. 9:23-28).

Le gustó al Señor ver el cumplimiento de todo esto, porque la obra del Mesías no tuvo como su fin la destrucción, sino que su meta, era la salvación.

Por eso el v.10 habla de un linaje, los descendientes de Cristo. Durante los sufrimientos, Jesús vio que muchos se salvaron en su nombre. Por ej. el ladrón en la cruz. Él fue parte del fruto de la aflicción, mencionada en el versículo 11. Lo que Dios dice acerca del fruto es como una conclusión: “El justo Siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos.”

En esta declaración hay dos grandes verdades:

1. El Siervo justificará a muchos.

Con su obra, el Siervo, el Justo, cumplió la justicia que vale para todos. Él tenía que tomar el lugar del pecador ante Dios, a fin de que los pecadores tengan *su* justicia, únicamente confiando y refugiándose en Él.

El tema del libro de Isaías: “Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia” (1:27) corresponde al tema de la carta a los Romanos: “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”. “... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Ro. 1:17 y 3:24).

2. La justicia vale para los pecadores, únicamente si *conocen* y aceptan a Él. Se requiere una experiencia personal de Jesús para ser salvo. No es suficiente *saber* algo de Él (Comp. 52:6).

Se necesita entonces *un justo* para establecer justicia ante Dios. El Siervo justo hace una expiación mediadora que vale para otros, para todos que lo acepten como su Mediador.

Todo esto lo hizo *voluntariamente* – para rescatarnos de la ira de Dios.

El cumplió la ley con su vida santa, porque fue justo y sin pecado. La Biblia dice que por cumplir toda la ley tenía el derecho de entrar al reino de Dios. También pagó nuestra deuda al dar su sangre y su vida en la cruz del Calvario.

Entonces: Tanto su obra, como su muerte, tiene valor para nosotros. Con su obra abrió el camino al cielo y con su muerte pagó por nuestros pecados. ¡Gracias a Él, que abrió el camino al cielo para cada pecador que se arrepiente y cree en Él! (Ro. 4:25).

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Por qué quiso Dios quebrantar a su Hijo Unigénito?
2. Jesucristo fue nuestro Mediador de dos maneras, ¿Cuáles son?

Lección 26

Cap. 54: Los Siervos

Hasta aquí, en la segunda parte (49-57) del libro del consuelo, vimos que el tema central ha sido el Siervo del Señor, el Mesías y su obra redentora.

Después del capítulo 53 no se escucha más del *Siervo*. Pero se habla mucho de los *siervos*, la primera vez en el 54:17 (en el resto del libro 10 veces). El siervo tendría descendientes (53:10). El reino del Mesías se extendería utilizando los siervos.

Jehová tiene un plan para la misión de su pueblo (54:1-3). El cap. 60 habla más de esto. Pero antes de realizar su plan de salvación para todas las naciones, Jehová consolará a su pueblo (v.11-17). El pacto con ellos se renueva (v.4-10). Jehová es un refugio para Israel (v.15-17).

Cap. 55: La gran invitación

Aquí tenemos un capítulo sobresaliente en el libro de Isaías. Como los capítulos 6 (El llamado y la visión de Isaías) y 53 (La profecía sobre los sufrimientos de Jesucristo) tienen mensajes especiales y sobresalientes, este capítulo también los tiene. Se puede dividir en tres partes:

- La gran invitación, v.1-5
- ¡Busquen al Señor mientras pueda ser hallado! v.6-7.
- Los pensamientos y los caminos del Señor, v.8-13.

v.1-5: La gran invitación

El capítulo empieza con: “Bueno, bien”. Y estas palabras atraen la atención. “¡Escuchen!” (oíd), en el versículo 3 subraya lo mismo.

Parece que Jehová quiere llamar (en voz alta) a la gente para reunirla. El reino de Dios, el reino del Mesías, está abierto para todos los necesitados. La invitación incluye a todos los que tienen sed espiritual.

“Vino, leche y agua” son ilustraciones de las necesidades del alma.

La invitación llega a todos, incluso a los que no tienen dinero, porque es algo gratuito; no es necesario tener dinero, no hay que pagar. Se puede “comprar” sin dinero. Parece algo imposible. Pero el reino de Dios es diferente, no es como este mundo. Las buenas nuevas (el evangelio) es muy diferente, no es como el mensaje de otras religiones. El evangelio se basa en la obra de Dios y en su propio pago.

En el mensaje que se escucha, el hombre no hace nada. La plata era puesta en el platillo

de la balanza cuando por ej. compraban harina. Este cuadro nos dice mucho: Los valores que el hombre puede poner en el platillo de la balanza, los sacrificios religiosos, no dan alimento suficiente para el alma, no satisfacen el hambre espiritual.

“Escuchen, inclinad vuestro oído y vengan a mí”. Esta es la manera del Señor de encontrarse con los hambrientos de espíritu. La traducción de Martín Lutero del versículo 2 dice: “Escúchenme y coman lo bueno, se deleitarán sus almas con los platos deliciosos y sus almas vivirán.” La traducción de este versículo es muy buena y quizá sea la más adecuada también.

“Las promesas que por amor hice a David”, en noruego se traduce: “La gracia segura de David”. Esta expresión tiene diferentes aspectos y supone que el lector tiene algo de conocimiento bíblico. Se habla de la gracia o el favor que fue dada al rey David (2 Cr. 6:42). David sabía que esto le fue dado para el bien del pueblo de Israel (2 S. 5:12).

Es evidente que la gracia a David, estaba incluida en la promesa del hijo de David (su descendencia) y la obra que éste realizaría. Se trata del Mesías (2 S. 7:8-10, Sal. 89:3-4 y 2 S. 23:5).

El Dios de Israel había profetizado a David, por medio del Espíritu Santo, acerca del “maestro de los hombres”: “He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones” (v.4). En Él se cumpliría el pacto de Dios y en este pacto estaba incluido todo lo necesario para una salvación segura para el hombre y satisfactoria para Dios.

El Mesías fue puesto como testigo para las naciones. El Mesías es un testigo único y sin par (Comp. 49:6 y Jn. 18:37).

Él es un príncipe, el dueño de la vida (Hch. 3:15) y autor de la salvación (He. 2:10). En Ap. 1:5 encontramos una expresión semejante: “Jesucristo, Testigo Fiel, que fue el primero en resucitar y tiene autoridad sobre los reyes de la tierra.”

v.6-7: ¡Busquen al Señor mientras pueda ser hallado!

El llamado a buscar al Señor, es intenso en comparación a la invitación, que era muy libre.

No hay nadie que busque al Señor, dice la Escritura (Sal. 14:2-4 y Ro. 3:10). Por eso tenemos que subrayar que debemos buscarlo *mientras pueda ser hallado*. Cuando el llamamiento del Señor viene, estamos en el tiempo cuando Él está cerca. (Comp. las palabras de Jesús en Jn. 12:35-36).

Cuando el Señor llama a la conversión, el pecador tiene que admitir que está andando en un mal camino y que está lleno de malos pensamientos (55:7). Necesita volverse a Cristo y dejar sus pensamientos y su mal camino. (Comp. Hch. 3:19). Entonces Él le perdonará... la misericordia de Dios tiene su base en Dios mismo (54:10 y 43:25). No es la conversión en sí, lo que produce la misericordia del Señor. Dios perdona por causa de su Hijo, el Salvador. Pero su perdón no tiene efecto sin la conversión. (Comp. Lc. 7:29-30, Sal. 103:11).

v.8-13: *Los pensamientos y los caminos del Señor*

La diferencia entre los pensamientos y los caminos del Señor y los del hombre se subraya en los v.7-9. Esto se muestra de diferentes maneras. Mencionaré dos ejemplos:

1. La salvación: El hombre quiere hacer algo para salvarse a si mismo.
Dios dice que todo ya está hecho en Jesucristo.
2. Perdón: El hombre no perdona fácilmente, le es mas fácil perdonar a su amigo que a su enemigo.
Dios ama a todos los pecadores, incluso a sus enemigos.

v.10-11: *La invitación se realizará por medio de las Escrituras*

La Palabra del Señor es la herramienta de la revelación. La Biblia no es como cualquier otro libro. Es diferente (2 Ti. 3:16). Dios ha dado a la Palabra la autoridad y el poder de cumplir con su voluntad (He. 4:12). Por eso no se predica en vano, habrá resultados. “Hará lo que Yo quiero” (55:11).

El que escucha puede experimentar que la Escritura es como la miel, algo dulce para el hombre. Lo contrario pasa con los que rechazan la Palabra de Dios (Jn. 12:48). Ellos experimentarán que la palabra de Jesús les juzgará en el día postrero.

v.12-13: *“Con alegría saldrán...volverán con paz...”*

Aquí tenemos un nuevo “éxodo” del pueblo de Israel. Será como un desfile, lleno de paz y alegría. Somos peregrinos en este mundo, pero enfocados en la meta, podemos seguir adelante, predicando y anunciando las buenas nuevas. Y estamos alegres cuando pecadores aceptan a Cristo para andar junto con nosotros.

Cap. 56: Dichosos los que practican la justicia

Ellos hacen lo bueno. Los extranjeros y los gentiles, a veces, son más solícitos y ardientes, que los jefes de Israel (v.1-8). Pero ellos están ciegos en cuanto a las cosas espirituales (v.9-12).

Cap. 57: No hay diferencia

A Dios no le importan las razas, si son israelitas o gentiles. Lo que vale es el arrepentimiento de corazón (v.15).

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Por qué la gracia de 55:3 se llama “las misericordias firmes a David”?
2. ¡Explique lo escrito en 55:6: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado”!
3. ¿Cuál es la diferencia entre los pensamientos de Dios y los del hombre en cuanto a la salvación?

Lección 27

III. CAPS. 58-66: LA GLORIA DE SION

Hemos llegado a la tercera y última parte (caps. 58-66) del libro del consuelo. En la primera parte (caps. 40-48) escuchamos al Dios de consuelo predicar acerca de su plan de salvación. En la segunda parte, (caps. 49-57) vimos al Siervo del Señor, el Mesías, cumpliendo la gran obra de expiación, que es la base de la salvación y del consuelo del hombre. El mensaje de consuelo no es solamente para la vida actual. Jehová revela su gloria en Sion, lo que espera a los hijos de Dios. La promesa de la meta y la gloria celestial para su pueblo se va a cumplir. Aquí en la tercera parte del libro, se habla de la liberación de Israel del cautiverio y la salvación final para toda la gente que quiera recibirla.

El profeta vuelve hacia atrás y recuerda las primeras declaraciones sobre el Mesías y los acontecimientos que se desarrollarían en los últimos tiempos, 2:2-3: En los últimos tiempos quedará afirmado el monte donde se halla el templo del Señor. Todas las naciones vendrán a Él... “En aquel día, el retoño que el Señor hará brotar será el adorno y la gloria de los que queden con vida en Israel” (4:2 sgte).

Estos dos temas principales del comienzo del libro se repiten acá en los últimos nueve capítulos. Sion se levantará sobre todas las montañas. El reino del Mesías reunirá a todos los cristianos, de todos los países y de todas las tribus. Se ve al pueblo de Israel entrando a la gloria eternal en el cielo.

Cap. 58: El ayuno verdadero

La diferencia entre los creyentes y los incrédulos fue explicada detalladamente en el capítulo anterior. Aquí, en el capítulo 58, Dios da al profeta la responsabilidad de llamar a la gente impía y religiosa a la presencia del Señor diciendo: “Grita fuertemente, sin miedo”. Jehová dió a su Siervo la tarea de descubrir y juzgar los pecados de la gente. La misión del profeta no fue sencilla, requería mucha valentía hacerla, porque la gente estaba vestida con el traje de la religiosidad.

El mensaje de cap. 58 es muy semejante al de 1:10-20.

El ayuno y la oración se usaban cuando había alguna gran necesidad. El ayuno fue prescrito en la ley y se usaba en el gran día de la expiación. (Lv. 16:29-30). Se practicaba entonces, en el ajuste de cuentas que había cada año entre Dios y el hombre. El ayuno verdadero tiene como signo: la necesidad sincera de dejar lo injusto y empezar a hacer lo justo (1:16-18). Se realiza a solas con Dios, sin estar ocupado en los quehaceres cotidianos, no necesariamente sin comida, pero con un tiempo dedicado y consagrado al Señor – buscando un lugar silencioso para estar en oración.

Sin embargo, el pueblo de Israel invocó el nombre de Jehová cada día, sin hacer ayuno, o sea: sin darse cuenta de sus pecados y la necesidad de entregar sus vidas al Señor. Ellos decían ser los hijos de Abraham, pero sus corazones estaban lejos de Dios. Lo invocaban

solamente con sus labios. El profeta descubre aquí el engaño y la falsedad de sus esfuerzos religiosos. Por eso se dice que la voz del pueblo no fue escuchada en el cielo (v.4). Ellos protestan contra Jehová por no darles las respuestas deseadas. De nada sirvieron sus sacrificios. Dios seguía esperando de su pueblo el deseo de cambiar de actitud. Solamente si cambian, nacería la luz que brillará como el amanecer (v.8).

La promesa de la respuesta y la bendición de Jehová se repite acá en v.9,10,12 y 14.

“Entonces, si me llamas, Yo te responderé...” Al mismo tiempo, el profeta subraya de nuevo la actitud correcta y la honestidad, algo que es resultado de la conversión (v.9b-10a y 13). El profeta espera que la bendición acompañe a la gente que está regresando a Jerusalén. Es la bendición la que restaurará a la gente.

El “trasfondo” aquí, es el cautiverio en Babilonia, que vino como resultado de la idolatría y de sus vidas secularizadas. Si Israel se convierte y regresa a lo que el Señor planificó para ellos, tendrían que dar importancia a los diez mandamientos, por ejemplo: al día de reposo. Pero se habían olvidado del significado y la bendición de ese día.

El capítulo termina subrayando la autoridad de Isaías. El mensaje del profeta es la Palabra de Dios, porque “la boca de Jehová ha hablado” (v.14).

Cap. 59: Un Redentor viene a los convertidos

Distintos versículos de éste capítulo podrían ser su título, pero ninguno podría contener todos los temas que existen en él. Porque el capítulo toca y explica diferentes temas sobresalientes del libro de Isaías. Dos frases en los dos primeros versículos podrían ser la introducción:

v.1: “No se ha acertado la mano de Jehová para salvar”.

v.2: “Las maldades cometidas por ustedes han hecho división entre ustedes y Dios”.

Si la gente no recibe respuesta a sus oraciones (58:9) no es por falta de la voluntad y el poder de Dios. La razón es el pecado de la gente y la falta de reconocimiento de éste, ante Dios. En los tres siguientes pasajes se predicán estas verdades:

1. Maldades y pecados, v.2-8.
2. Por eso se alejó la justicia, v.9-15a.
3. Jehová “lo vio”, (lo observó con compasión) y mandó un redentor, v.15b-21.

v.2-8: Maldades y pecados

“Anuncia a mi pueblo su rebelión” dijo Dios al profeta en el 58:1. Aquí se habla más detalladamente del pecado. Tenemos en estos versos una descripción más profunda y seria acerca del carácter del pecado y sus consecuencias. “Maldades y pecados” podría ser el título de este “catálogo de pecados”. Después, viene la descripción del hombre que está bajo el poder del pecado, como el pecado se desarrolla y se extiende en forma muy activa

y también como el pecado causa la incapacidad del hombre para hacer lo bueno.

Las manos y los dedos, los labios y la lengua, son las herramientas de la maldad y la injusticia. Nuestros miembros, deberían hacer y hablar la verdad y la justicia, pero ahora trabajan para la mentira. Y no se trata solamente de hechos visibles. Esta maldad y esta situación tan triste y seria, tiene su origen en el interior del hombre, que es como una víbora. La víbora es venenosa y peligrosa. Los huevos de la víbora fueron incubados en el corazón del hombre y de allá salen serpientes venenosas. Los pensamientos del hombre son pensamientos de maldad.

El segundo ejemplo, el de las telarañas, también es muy conocido y entendible. El pecado viene del corazón del hombre, y contamina todo lo que hacemos, pensamos y hablamos. Finalmente quedamos capturados en la red.

v.9-15a: *Por eso se alejó la justicia*

El profeta se incluye y se une a la gente. El admite su situación y confiesa sus pecados. Otros profetas hicieron lo mismo. El ejemplo de Daniel en el cap. 9 del libro de Daniel, es el más impresionante.

En esta ocasión, Isaías espera el día cuando la gente se arrepienta y lo ve de antemano, y toma el lugar de ellos.

v.15b-21: *Jehová “lo vio” y mandó un Redentor*

Aquí se revela el punto de vista que tiene Dios en cuanto a la situación del hombre y sus planes de salvación para ellos. Hay cuatro pensamientos principales en esta revelación:

1. “El vio que no había hombre...” (v.16).
Nadie ponía remedio a esa situación (v.16b).
2. Por eso actúo con su propio poder, con su propia mano (v.16b-17).
3. Un redentor vendrá (v.20).
Este es el mensaje acerca del plan de Dios. La idea fue el de pagar el precio para librar su pueblo.
3. Dios hace un pacto (v.21). El pacto es para los que se arrepienten (v.20). La expresión “sobre *ti* y en *tú* boca” demuestra que el nuevo pacto es un pacto personal y se recibe únicamente por la conversión.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Qué es el ayuno, y cómo debemos practicarlo hoy en día?
2. ¡Explique la diferencia entre “pecados” y “maldades”!
3. ¿Cuál es el significado de la palabra “Redentor”?

Lección 28

Cap. 60: La gloria de Sion

Sion significa:

- a. Jerusalén, la ciudad de David
- b. Los creyentes (1:8 y 2:2 sgt.)
- c. El cielo (El reino eterno)

El capítulo 60 es uno de los más “grandes” en el libro de Isaías. Es el capítulo de la misión y de la evangelización. También es un himno de triunfo, lleno de poesía (v.8 y 13).

La gloria del Señor acompañará a Israel como cuando estaban en el desierto después de la salida de Egipto. El reino de Israel se extenderá a todas las naciones. Es un reino opuesto al de Babilonia que perdió toda su gloria (cap. 47).

El capítulo, que es una canción sobre la “mano” del Señor, se divide en cinco estrofas:

v.1-3	La gloria del Señor resplandecerá sobre Israel
v.4-9	La gloria de Sion entre las naciones
v.10-14	Extranjeros restaurarán y levantarán las murallas de Sion
v.15-18	La gloria futura de Sion en comparación con la situación actual
v.19-22	La perfección de Sion y la gloria perfecta

v.1-3: *La gloria del Señor resplandecerá sobre Israel*

“Santo” y “glorioso” son palabras típicas de Isaías. Ellas explican dos aspectos de la revelación de Dios y forman juntas una expresión usada en cuanto a Dios mismo (Comp. 6:3).

Israel fue llamado a ser embajador de la luz para todas las naciones. Pero no tenía luz en sí mismo. Su luz era el Mesías (2 S. 23:3-4) y su Palabra.

Lo que el sol es para el mundo, así Jesús tiene que ser para los hombres. El llamamiento de Israel era llevar esta luz a las naciones (2:2 sgt.).

Cuando el profeta dijo: “resplandece”, seguramente estaba pensando en una situación completamente nueva. Así como Dios se manifestó a Israel en el desierto por medio del fuego y luz, así estarán las congregaciones bajo su protección (4:5).

“Tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones...”.

Otra vez recordamos la situación descrita en Gn. 1:2-3. Había oscuridad. Espiritualmente hablando podemos decir que el mundo está en la misma oscuridad, sin la luz que da la revelación de Dios (Ex. 10:22-23).

El Mesías es la revelación de Dios. Él tiene que ser *revelado* a nosotros. Solamente de esta manera podemos tener parte en la gloria de Sion (Jn. 1:14 y 1 Jn. 1:2).

Esto es lo que les falta a las naciones, y esto es lo que están buscando, sin hallarlo: la salvación. Por eso debemos trabajar en la viña del Señor, proclamando la salvación que se encuentra únicamente en Jesucristo.

v.4-9: *La gloria de Sion entre las naciones*

“Alza tus ojos alrededor y mira...”

El versículo 19 indica que ya estamos en la eternidad, en la Sion celestial. “Alza y mira” significa entonces, que debemos mirar lo que sucederá más allá. Allá no habrá necesidad del sol y de la luna. Los creyentes vendrán para tomar parte de la adoración delante del altar del Señor. Proclamarán la gloria de Dios. Al verlos estarás lleno de alegría y tu corazón se “ensanchará” (v.5), “La iglesia del Señor” se emocionará al ver que los gentiles llegarán a conocer a Jesús.

La gente vendrá de:

Madián	=	Sureste
Efa	=	Este
Sabá	=	Sur (Etiopía)
Cedar	=	Una tribu de Arabia
Nebaiot	=	Entre Elám y Éufrates
Tarsis	=	Del Oeste, la Costa de España

En primer lugar, esta profecía se está cumpliendo ahora. Los israelitas regresan a su país de todas las partes del mundo. La otra idea aquí, es que los salvados vendrán de todos estos lugares en el último día para entrar al reino celestial.

v.10-14: *Extranjeros restaurarán las murallas de Sion*

“Los extranjeros” son no son necesariamente gentiles que vienen del exterior de Israel, sino también gente radicando en Israel como prosélitos. (Un prosélito es una persona que se ha convertido al judaísmo).

“Tus puertas abiertas continuamente” (v.11.) indica tanto el regreso de Babilonia, como el tiempo de gracia. Es en este tiempo cuando tenemos la posibilidad de buscar al Señor.

Los que no se arrodillen ante el Mesías, seguirán como gentiles. Pero luego los descendientes de estos incrédulos creerán y vendrán a Sion.

v.15-18 *La gloria futura de Sion y la situación actual*

Aquí se ve la diferencia entre la gente sufrida, o sea, la iglesia perseguida y la iglesia futura, en la gloria. Estos versos nos hacen pensar en la gloria celestial, 19-21.

El profeta recuerda el primer versículo que habla de la luz de Sion (4:5): “Porque sobre toda la gloria habrá un dosel”. Pero ahora la situación es muy diferente. Ahora la luz es perfecta. No habrá necesidad de electricidad (v.19). No existirán más las horas, los días tampoco existirán. Porque estaremos en la eternidad.

“La extensión de Sion” no tiene validez solamente para Israel, porque la promesa a Abraham incluía a toda la tierra (49:8 y 18 y Ro. 4:13).

Israel era la planta más amada del Señor entre toda la gente de la tierra (5:7). Este pueblo muy pequeño y rebelde se transformará en un pueblo grande. Todo esto es la obra de la mano del Señor, para gloria de Él (v.21).

Los “habitantes del reino de Dios” son los santos de Sion y sus congregaciones en cada lugar (4:3-5).

Todo el capítulo nos muestra lo que es “la iglesia del Señor”, quienes son los creyentes, y como crece la iglesia verdadera.

Todo es de Dios. Él merece la gloria y debemos darle las gracias. Es Dios quién crea y extiende la iglesia verdadera. La obra es de Él, nosotros sólo somos herramientas en sus manos. Por eso *no somos nosotros* quienes extendemos el reino de Dios, *sino Él*, con su Palabra y su Espíritu Santo.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¡Dé su comentario del 60:1-5!
2. ¡Explique las palabras, “extranjeros”, “gentiles” y “prosélitos”!
3. ¿Cómo se entiende el 60:11?

Lección 29

Caps. 61-66

Cap. 61: Anuncio de salvación

v.1-3: La obra del Mesías fue la de: predicar, sanar, publicar, proclamar, consolar y dar.

“Los abatidos” son los pobres en espíritu. Cuando se trata de consolar al corazón, se necesita un buen mensaje y una mano llena de amor. Solamente Jesús puede consolar el corazón del hombre.

También notamos que Jesús anunciaría un buen mensaje y al mismo tiempo les recordaría el día del juicio. La bendición y la maldición se debe predicar al mismo tiempo (Comp. Lc. 4:16-22). Cuando Jesús visitó la sinagoga de Nazareth y le invitaron a dar lectura del rollo de Isaías 61, Jesús terminó la lectura bíblica diciendo que hoy se había cumplido lo que estaba escrito. ¿Por qué actuó de esta manera? Él quería decirles que Él ya había llegado para salvarlos. Pero también que aún faltaba su segunda venida y el juicio.

El resto del capítulo se divide en dos partes, con los siguientes temas:

v.4-9: *Todos sabrán que Israel es el pueblo de Dios*

v.10-11: *Himno de alabanza*

Cap. 62: Por amor a Sion no callaré...

Dios nunca olvidará a Sion su pueblo, a los que tienen un nombre nuevo (v.2). Él lo hizo todo por su pueblo. Por eso tenemos que utilizar el privilegio de invocar el nombre de Jehová (v.6), porque Él nos escucha. Las buenas noticias tienen prisa (v.10).

“*Salgan por las puertas y preparen el camino*”. Otras versiones (inclusive el noruego) traducen: ¡Entren por las puertas! El hebreo incluye las dos posibilidades. Para entrar, primero es necesario que alguien haya salido a anunciar. Y para salir, es preciso entrar primero, o sea tomar el ejemplo de María, quedarse a los pies de Jesús.

Cap. 63: El castigo de los enemigos

v.2-3: El vestido del Mesías era rojo, porque dio su vida y su sangre en rescate por nosotros.

v.4-8: El mostró su bondad para con su pueblo y lo salvó de la ira.

v.16: Porque Él es nuestro Padre, nuestro Redentor.

Cap. 64: Israel acude a Dios

v.6-8: Nosotros olvidamos que Él es nuestro Padre. Se escondió de los israelitas, para luego enseñarles a confiar en Él, como su único Dios. A nosotros nos trata de la misma manera. Somos como el barro, y Él es el alfarero. A veces nos deshace y nos transforma en un instrumento mejor. De esta manera aprendemos que Él es fiel, porque siempre busca lo mejor para nosotros.

Cap. 65: Jehová responde a las oraciones

v.1-2: Jehová responde la oración de la gente diciendo que Él siempre quiso salvar.

v.3-7: Ellos fueron muy rebeldes, incluso invocaron a los falsos dioses.

v.8-16: Él no castigará a todos, pero el juicio alcanzará a los que creen en los falsos ídolos

v.17-25: Dios creará un cielo nuevo, donde haya alegría, justicia y paz.

Cap. 66: La bendición de Jehová hasta el reino nuevo

Jehová tiene toda la autoridad. El cielo es su trono, y la tierra es estrado de sus pies. Nosotros no podemos construir algo para Él, sino que es Él quien ha creado todo para nosotros. Su voluntad es salvar y ayudar a los pobres y a los afligidos, **1-2**. Él está en contra del culto falso, **3-4** y destruirá a los incrédulos, **5-17**. Todos rendirán cuentas ante Dios, **18**, y todos los rebeldes y perdidos serán castigados con un fuego que nunca se apaga, **19-24**.

Una advertencia

Este libro termina, entonces, con una advertencia a los incrédulos. Y al mismo tiempo da un consuelo a los peregrinos (los creyentes).

La ley y el evangelio andan juntos. La ley se predica con el evangelio como trasfondo, y el evangelio se predica con la ley como marco. El plan de Dios se realizará, y todo lo que Él dijo se cumplirá. Allá en el nuevo cielo todos los santos estarán adorando al Señor.

¿Por qué el libro finaliza con una advertencia? (v.24) Porque el libro del consuelo no puede terminar sin mencionar la seriedad de la Palabra del Señor, que sólo hay dos caminos: Uno al cielo y el otro al infierno. Amén.

PREGUNTAS DE REPASO:

1. ¿Quiénes son “los abatidos” en el 61:1?
2. ¿Cómo termina el libro del consuelo?
3. ¿Por qué es necesario que se predique la salvación junto con el juicio, y que se den palabras de advertencia al mismo tiempo que se da consuelo?

AUTOEXAMEN

1. ¿Cuándo fue predicado el mensaje del libro de Isaías, y en qué situación?
2. ¿A quiénes fue predicado?
3. ¿Cuál es el tema principal del libro?
4. ¿Dónde se encuentra el tema principal?
5. ¿Cómo se llaman las tres partes principales del libro?
6. ¿Qué es un profeta?
7. ¿Cómo era la situación política en la época de Isaías?
8. ¿Cómo era la situación religiosa?
9. ¿Qué quiere decir que Dios es santo?
10. ¿Puede un hombre llegar a ser santo?
11. ¡Dé una descripción de la alabanza verdadera!
12. El libro del castigo (cap. 1-12) se divide en dos partes, ¿cómo se llaman éstas?
13. ¿Cuáles son las tres épocas principales de la historia profética?
14. ¿Cuántos libros proféticos hay en la Biblia?
15. ¿Qué significado tiene el nombre “Jesjajahu”?
16. ¿Sabemos algo de la muerte de Isaías?
17. ¡Mencione los diferentes títulos usados para describir a los profetas!
18. ¿Qué pasó con el rey Uzías?
19. El rey Acáz rechazó tres veces la invitación de confiar en Dios y una señal que el Señor le daría la victoria en la guerra. Como consecuencia de esto, ¿qué le dijo Isaías?
20. ¿En quién puso su confianza el rey Acáz?

21. Uno de los libros de la profecía de Isaías lleva el nombre de un rey de Judá, ¿cuál es este libro?
22. ¿Por qué algunos tienen dudas de la autenticidad del libro de Isaías?
23. ¿Existen algunas pruebas de la unidad del libro?
24. ¿Cuál de los libros principales de esta profecía tiene como tema la obra de la trinidad?
25. ¿Dónde se encuentran las canciones sobre el Siervo del Señor?
26. ¿Cuál fue la misión del Siervo del Señor?
27. ¿Qué duración tuvo el cautiverio en Asiria?
28. ¿Cuándo empezó el cautiverio en Babilonia?
29. ¿Qué significa el nombre “Emanuel”?
30. ¿Qué efecto tuvo el mensaje de Isaías?
31. ¿Existen algunas similitudes entre la época de Isaías y el tiempo actual?
32. Según su punto de vista, ¿cuál fue el pecado más grande de Israel en aquel tiempo?
33. ¿El libro de Isaías menciona algo acerca de lo que iba a pasar con la nación de Israel?
34. ¿Cómo fue el rey de *Israel* cuando Uzías era el rey de *Judá*, y cómo se llamaba éste?
35. ¿Por qué el poder de Dios se compara con “las aguas del Siloé” y el poder del mundo con “el río Éufrates”?
36. ¿En esa época, había otros enemigos, aparte de los asirios y los babilonios, para Israel?
37. ¿Qué significado tiene el verbo “consolar”?
38. ¿Por qué los holocaustos de los judíos no le agradaron a Dios?

39. ¿El rey Ciro de Babilonia, hizo algo bueno para Israel?
40. ¿Quién fué el profeta en la época de Ciro?
41. ¿Qué se entiende con “ la expiación”?
42. ¿Qué se entiende con la expresión: “busquen al Señor mientras pueda ser hallado”?
43. El libro de Isaías usa la palabra “Sion”, ¿mencione tres significados de esta palabra!
44. ¿Por qué termina el libro del consuelo con una advertencia?

Ingar Gangas, enero 2020